



Secretaría de Educación Pública

Universidad Pedagógica Nacional

Universidad 096 CDMX Norte

TESINA

“Participación activa de los padres de familia o tutores en la educación secundaria a distancia”

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciada en Pedagogía

Presenta: Daniela Lira Colín

Asesor: Dr. Miguel Ángel Llanos Gómez

CDMX, 2025



Ciudad de México, a 12 de septiembre de 2025

DESIGNACIÓN DE JURADO AUTORIZACIÓN DE ASIGNACIÓN DE FECHA DE EXAMEN

La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional de la pasante **LIRA COLIN DANIELA** con matrícula **190960024**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **TESINA** bajo el título: **"PARTICIPACION ACTIVA DE LOS PADRES DE FAMILIA O TUTORES EN LA EDUCACION SECUNDARIA A DISTANCIA"**. Para obtener el Título de la **LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

Jurado	Nombre
Presidente	DRA. OLGA ROCIO DIAZ CANCINO
Secretario	DR. MIGUEL ANGEL LLANOS GOMEZ
Vocal	DRA. TANIA ACOSTA MARQUEZ
Suplente 1	-----
Suplente 2	-----

Con fundamento al acuerdo tomado por los sínodos y de la egresada, se determina la fecha de examen para:

el miércoles 24 de septiembre de 2025 a las 1:00 pm
EXAMEN PRESENCIAL

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MIGUEL ANGEL OLIVO PEREZ

RESPONSABLE DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

Cadena Original:

||1572|2025-09-12 15:29:16|096|190960024|LIRA COLIN DANIELA|G|LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA|1|F|3|9|PARTICIPACION ACTIVA DE LOS PADRES DE FAMILIA O TUTORES EN LA EDUCACION SECUNDARIA A DISTANCIA|DRA.|OLGA ROCIO DIAZ CANCINO|DR.|MIGUEL ANGEL LLANOS GOMEZ|DRA.|TANIA ACOSTA MARQUEZ|||2025-09-24|13:00|1265|0|uka8grnf7H||

Firma Electrónica:

MWIA1kQTcRoCPFIoFJMEteaib|TxIGBWgXeO0ajBd3FDgnKo/HZLXokjRILaLkijOIrzGkyqSXSah+/JRIPj7HrD6rf5sK1t0X5JUgOAm9R6vGjMtf8LVgt6I77C2CdEp3oKzKII7x6Rhtq3zLjsHHd5wajRj2wMLXROYZy4NtYsjh7ba0lejmtz0JHS15BVKtk0zVDk52ZyjE8zqzEY5G1BKo9UGck/7Xy/O23I1PzuBiF2P2+raPGCYL3OoBTjWw/cmSNnpdEHhYuM5o/LLV16aTazeHvjxtd4W1Lcb4k7GgpFaQ8eBqFbvQygf6ElCR/8IsuN3evYp3EXcflG9wyCxCutfl/3ILNtpyTsm5KravDgrnySmCNSSDz0stOSTAymRezYpaihcAtjA/O9GjS nxhpOoJAIeEP83pxtix13AamVDj/KxfrC6sFBddkU5sNc/A/3nH51NjKEEvXjMBeilkCFFjHW4i1a0iU6jknkOoJl4ANqqU3u6H3j oqXqj7Uqy/nkJAKHO+gQ7dNcF81wL873PdGE/owuMA1MjM3ecxV+hgTPTRVWC3FrPAzSxGxLJ9KfyeFOeOvVw9DXUw9e5w wui100XiN1OV4STB5t6MLIWBrrGPGjJqj3dDbRMYGgNECSwinGitmeVpoAcbFRo0g/7J0k11kpNg=

Fecha Sello:

2025-09-12 15:29:16



"El presente acto administrativo ha sido firmado mediante el uso de la firma electrónica avanzada del funcionario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de la resolución, de conformidad con los artículos 38, párrafos primero, fracción V, tercero, cuarto, quinto y sexto, y 17 D, tercero y décimo párrafos del Código Fiscal de la Federación. De conformidad con lo establecido en los artículos 17-I y 38, quinto y sexto párrafos del Código Fiscal de la Federación."



Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan C.P. 14200, Ciudad de México.
Tel: (55) 56 30 97 00 www.upn.mx

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
Planteamiento del problema.....	5
Preguntas de investigación.....	6
a) General.....	6
b) Específicas.....	6
Justificación.....	6
Supuesto.....	7
Objetivos de investigación.....	7
I) General.....	7
II) Específicos.....	7
Metodología de la investigación.....	7
i. Método.....	7
ii. Técnica de investigación.....	8
iii. Métodos de recolección de datos.....	8
iv. Sujetos participantes.....	8
Extracto.....	8
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO.....	11
1.1 Educación a distancia.....	11
1.1.1 Definición.....	11
1.1.2 Antecedentes y evolución.....	14
1.1.3 Características de la educación a distancia.....	16
1.2 Participación activa de padres de familia y/o tutores en la educación.....	18
1.2.1 Participación.....	18
1.2.2 Importancia de la participación familiar en la educación.....	19
1.3 Barreras para brindar apoyo familiar en tareas y trabajos escolares.....	22
1.3.1 Durante el confinamiento.....	26
1.4 Proceso de aprendizaje en casa.....	28
1.4.1 Componentes del aprendizaje.....	28
1.4.2 El aprendizaje en casa.....	31

1.5 Estrategias para intervención familiar en la educación.....	35
1.5.1 ¿Qué es una estrategia?.....	35
1.5.2 Familia y escuela	36
1.5.3 Ejemplos de estrategias a implementar	37
CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL.....	40
2.1 La educación secundaria en México.....	40
2.1.1 Cuestiones más relevantes de la actualidad.....	43
2.2 Cambio en la modalidad de la educación.....	45
2.2.1 Aprende en Casa.....	45
2.2.2 Tecnologías para la educación a distancia.....	47
2.3 Participación de la familia en la educación a distancia.....	49
2.4 Beneficios y consecuencias de la educación remota.....	51
2.5 ¿Cómo se involucra la familia en la educación?.....	53
CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO.....	55
3.1 Diseño.....	55
3.2 Métodos de recolección de datos.....	57
3.3 Muestra.....	61
3.4 Contexto de investigación.....	61
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	62
4.1 En pandemia.....	63
4.2 Percepción de la educación a distancias.....	64
4.3 Preparación profesional y digital.....	67
4.4 Estrategias para el aprendizaje implementadas en casa.....	68
CONCLUSIONES.....	72
REFERENCIAS.....	79
ANEXOS.....	85

Entrevista..... 85

Lista de cotejo..... 90

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

El cambio impensado que ocurrió en la modalidad de la educación, debido a la emergencia sanitaria por COVID-19, representó un problema para la mayoría de los estudiantes que conllevó a diversas consecuencias negativas; particularmente, el mudar de un nivel escolar a otro de manera no presencial resultó muy complicado para los adolescentes que ingresaron a secundaria en un entorno pandémico ya que se enfrentaban a una nueva etapa de su vida académica. Debido a esto, ellos debieron recibir el apoyo forzoso de sus padres o tutores para continuar con sus estudios, sin embargo, para los padres de familia y tutores también fue un proceso complicado debido a que la mayoría no estaban acostumbrados a seguir el proceso de aprendizaje de sus hijos de muy cerca.

Es por esta razón que surgió el interés por conocer la manera en la que los padres y tutores obtuvieron experiencias al enfrentar las problemáticas que dejaron las clases a distancia en sus hogares, sobre todo porque los estudiantes que ingresaban a secundaria en ese momento también se encontraban entrando a la adolescencia con muchos cambios hormonales, lo que pudo provocar un desequilibrio en sus emociones, sumándole el encierro sanitario y la modalidad a distancia en sus clases. Para los padres de familia y tutores también fue un proceso complejo trabajar con el desajuste emocional de su familia, ya que ellos tenían otras ocupaciones con los quehaceres de la casa, las ocupaciones laborales (de quienes, afortunadamente, no perdieron sus empleos) y el lidiar con sus propias emociones por el cambio en su vida tan repentino.

Otro foco de atención para el proyecto de investigación está en que la familia es una población a la que no se le presta mucha atención en los temas educativos debido a que se prioriza a los estudiantes y profesores, por ello, conocer esta visión impulsa a tomar en cuenta las vivencias de los padres de familia y tutores que también atravesaron dificultades en la educación a distancia por el confinamiento. Esta investigación, inclusive, podría servir para conocer nuevas estrategias que faciliten la participación activa de la familia en los temas educativos de los estudiantes, fuera del entorno de pandemia, y también para resaltar la importancia de ampliar las habilidades de comunicación y las habilidades tecnológicas de los padres y tutores, así como sus conocimientos en los contenidos escolares que los adolescentes reciban, con el propósito de ayudar con la elaboración de tareas y trabajos de manera adecuada y sin mayor dificultad.

Preguntas de investigación

a) General

¿Cuál fue la participación activa que tuvieron los padres de familia o tutores de estudiantes del segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 "Silvano Animas Meraz" en la modalidad a distancia de la educación durante el confinamiento?

b) Específicas

-¿Qué estrategias emplearon los padres de familia o tutores para mejorar el proceso de aprendizaje de sus hijos desde casa?

-¿Cuáles fueron las principales problemáticas que enfrentaron los padres de familia o tutores para apoyar a los estudiantes con sus trabajos escolares durante las clases a distancia?

Justificación

Investigar sobre este tema resulta relevante debido a que se vivió un tiempo de crisis sanitaria en el que, para evitar la suspensión de la educación en el país, se tomaron estrategias implementadas por el gobierno y las autoridades escolares para mudar las clases a la seguridad del hogar. Sin embargo, los padres de familia y tutores también jugaron un rol muy importante debido a que los estudiantes no contaban con una figura docente de manera presencial, por lo que ellos tuvieron que ocupar ese papel de manera momentánea sin que se hayan tomado en cuenta sus necesidades, su preparación, sus ocupaciones o sus posturas con respecto a esa modalidad educativa.

Es por ello, que se planeó conocer las estrategias que ellos implementaron para facilitar el aprendizaje de sus hijos, el cómo enfrentaron la situación, los inconvenientes que se presentaron en cuanto a la preparación que tenían al momento de convertirse en un apoyo de sus hijos en sus labores escolares, además de todo lo que ellos consideraron importante de compartir acerca del cómo fue tener que suplir al maestro sin práctica previa, incluso las experiencias positivas y negativas que el confinamiento les dejó.

Los resultados obtenidos de la recolección de datos pueden servir para que las futuras generaciones de padres de familia y tutores de estudiantes de secundaria (o de otros niveles educativos) puedan obtener la información necesaria para convertirse en un segundo profesor en el hogar, sin la necesidad de que exista otra emergencia de salud.

Supuesto

El supuesto de esta investigación es que la participación activa de los padres de familia y tutores de los estudiantes que cursaron el primer año escolar de secundaria en la modalidad a distancia fue muy forzada ante la falta de preparación, por lo que no supieron actuar de la mejor manera ya que no estaban acostumbrados a dar un seguimiento continuo a las labores académicas de sus hijos, lo que ocasionó muchas dificultades, como que los padres se desesperaron, no comprendían el uso de las tecnologías para las clases, no dominaban los temas escolares que sus hijos estudiaban y, por ende, su ayuda para la elaboración de tareas y trabajos era muy limitada o nula. Esto representó un impacto demasiado negativo para los estudiantes debido a que se encontraban iniciando una nueva etapa de su vida escolar al ingresar a un nivel completamente nuevo sin la presencia física de sus docentes, por lo que esa falta de asesoramiento afectó sus aprendizajes, además de que se desesperaron mucho al no comprender las clases transmitidas por televisión, ocasionando un bajo rendimiento o, incluso, un rezago educativo.

Objetivos de investigación

I) General

Identificar la participación activa que tuvieron los padres de familia o tutores de estudiantes del segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 "Silvano Animas Meraz" en la modalidad a distancia de la educación durante el confinamiento.

II) Específicos

- Examinar las estrategias empleadas por padres de familia o tutores para mejorar el proceso de aprendizaje de sus hijos desde casa.
- Descubrir las principales problemáticas que enfrentaron los padres de familia o tutores para apoyar a sus hijos con sus trabajos escolares durante las clases a distancia.

Metodología de la investigación

i. Método

El presente proyecto de investigación tiene un enfoque cualitativo debido a que, como se mencionó anteriormente, el propósito es exponer las experiencias recopiladas acerca de la participación activa que tuvieron los padres de familia o tutores en la educación secundaria a distancia cuando los estudiantes se encontraban en el primer grado, es decir, empezaban

un nuevo nivel académico en el confinamiento sanitario por COVID-19. Por tal razón, los datos obtenidos no son numéricos ni se relacionan con la estadística, más bien, son descriptivos que surgieron a través de la interacción directa con los sujetos de estudio.

ii. Técnica de investigación

La técnica seleccionada para esta investigación es la fenomenológica debido a que se describe un fenómeno que, en este caso, es la pandemia y todos los efectos que trajo consigo en los temas educativos del país, comprendiendo e interpretando las experiencias que los padres de familia y tutores compartieron, de acuerdo con lo que ellos vivieron en sus respectivos hogares, sobre brindar apoyo a sus hijos con las clases a distancia.

iii. Método de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó una entrevista estructurada que estuvo dirigida a 11 madres de familia y tutores y que se realizó de manera no presencial, donde también se usó la observación como un segundo instrumento de recolección con el apoyo de una lista de cotejo. La mayoría de las preguntas eran abiertas para conocer a fondo todo lo que los participantes quisieran aportar, sin límite de tiempo para expresarse.

iv. Sujetos participantes

Los sujetos participantes en la investigación fueron ocho madres de familia y dos tutores de estudiantes del segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 “Prof. Silvano Animas Meraz” ubicada en el Barrio El Tepalcate en el municipio de Chimalhuacán, Estado de México. Se contó con el apoyo de una docente de la escuela para la selección de la muestra donde ella sugirió a varios participantes, pero solamente accedieron aquellos que estuvieron realmente interesados en aportar para el proyecto.

Extracto

En primera instancia, el capítulo uno corresponde al desarrollo teórico de los principales temas de investigación. Aquí se utilizaron documentos digitales, como otros proyectos de investigación, revistas electrónicas y libros, esto para aclarar la visión del lector con respecto a la problemática que se estudió. En dicha parte, se expone el concepto de la educación a distancia, sus características, las evoluciones que ha presentado a partir de su surgimiento con el apoyo de la imprenta, así como las cuatro generaciones que proponen Simpson y Anderson (2012) y Aparici (2002).

Asimismo, también se desarrolla el concepto de participación, que se entiende como el involucramiento en una comunidad al opinar y tomar decisiones en conjunto, y la importancia que tiene contar con la participación de la familia en la educación de los estudiantes. Adicionalmente, también se describen las barreras existentes que impiden o limitan el apoyo de los padres de familia y tutores en la elaboración de tareas y trabajos de sus hijos, donde los principales factores son el tiempo y la preparación profesional.

También se expone la manera en la que se compone el aprendizaje, con el fin de entender este proceso en la educación a distancia, desde la visión, principalmente, de dos autores muy importantes: Ausubel y Gagné. Finalmente, se menciona la conceptualización de una estrategia y el cómo se conforma, además de abarcar algunos ejemplos de estrategias funcionales que permiten la participación activa de la familia en la educación.

En el capítulo dos se detalla el contexto de la investigación para entender con claridad la situación que se vivía en México en ese momento, es decir, se explica brevemente la forma en la que se compone la educación secundaria, su origen y los cambios por los que ha atravesado para llegar a lo que se conoce hoy en día. Y, para comprender el gran impacto que causó el cambio repentino en la modalidad de la educación, también se desarrolla todo lo que el confinamiento obligó a modificar, en términos educativos, y las estrategias que el gobierno y las instituciones tomaron para evitar el rezago en todos los niveles. En este mismo sentido, también se mencionan las principales tecnologías que se usaron para que los estudiantes pudieran recibir su educación hasta la seguridad de su hogar que, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la más utilizaba fue, por un porcentaje mucho más arriba que el resto, el teléfono celular por su practicidad y fácil acceso.

Posteriormente, se exponen los principales resultados, de acuerdo con investigaciones anteriores, acerca de la participación familiar activa en la educación a distancia, es decir, la manera en la que se vieron forzados a tomar el rol de docente, las limitantes, la relación que establecieron con las instituciones, así como todas esas deficiencias que salieron a la luz a partir de este fenómeno y que se desconocían o no se les prestaba mucha atención, como el nivel de preparación profesional de los padres y tutores, y como el escaso dominio que tienen de las nuevas tecnologías.

Adicionalmente, se mencionan los beneficios obtenidos a partir del cambio en la modalidad educativa por la emergencia sanitaria, como una mayor integración de la educación en los medios digitales y tecnológicos, y las consecuencias que dejaron las clases a distancia,

como el rezago y abandono educativo, el estrés, ansiedad y un bajo nivel de aprendizaje en los estudiantes. Por último, se hace una revisión del cómo se involucra la familia en los temas educativos de acuerdo a dos instituciones internacionales muy reconocidas: la UNESCO y la UNICEF.

En el capítulo tres se desarrolla el marco metodológico donde se expone el diseño que tiene el presente proyecto de investigación, los instrumentos elegidos para la recolección de datos, la muestra seleccionada y el contexto de los sujetos participantes, todo esto para definir adecuadamente el trabajo de campo de esta investigación.

En el capítulo cuatro se encuentra un análisis de los resultados obtenidos a partir de los datos recopilados, con la ayuda de las entrevistas realizadas a las madres y tutores, citando algunas de las respuestas más relevantes que dieron a ciertas preguntas y que resultan importantes de analizar. También se empleó la observación así que, de igual manera, se hace mención de los aspectos más importantes vistos durante esa interacción realizada a través de una videollamada individual con los participantes, para saber si sus gestos decían algo más de lo que expresaban con palabras.

En el último apartado se encuentran las conclusiones finales que se obtuvieron de lo estudiado durante toda la investigación, tanto de lo indagado en la parte teórica y contextual, así como los resultados del estudio del fenómeno en sí; esto para destacar los aspectos más importantes acerca de la participación activa de los padres y tutores en la educación, principalmente, a distancia.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 Educación a distancia

1.1.1 Definición

Con el transcurso del tiempo, se han ido presentando nuevas propuestas educativas que buscan adaptarse a las necesidades más actuales de los estudiantes. Tal es el caso del entorno tecnológico, que se encuentra expandido en gran magnitud, cuyo objetivo es beneficiar a la sociedad. Este entorno otorga soluciones más factibles a los principales problemas del día a día; en el caso específico de la educación, se presenta un nuevo requisito que es conseguir la expansión académica hasta regiones donde resulta complicado trasladarse o con personas que no poseen el tiempo suficiente para moverse continuamente.

A propósito de esto, Casas (1982) forma su propia idea para conceptualizar la educación a distancia, exponiendo que:

El término educación a distancia cubre un amplio espectro de diversas formas de estudio y estrategias educativas, que tienen en común el hecho de que ellas no se cumplen mediante la tradicional contigüidad física continua, de profesores y alumnos en locales especiales para fines educativos; esta nueva forma educativa incluye todos los métodos de enseñanza en los que debido a la separación existente entre estudiantes y profesores, las fases interactiva y pre-activa de la enseñanza son conducidas mediante la palabra impresa, y/o elementos mecánicos o electrónicos. (en García, 1987, p. 1)

Es decir, es una propuesta que se apoya en recursos y técnicas que sirven para llevar el estudio a cualquier parte, sin ser obligatoria la presencia de alumnos en un aula de clases con un docente frente al grupo para llevar el proceso de formación tradicional, impulsada por la innovación tecnológica.

Por su parte, para Torres (2004), Rodríguez (2013), Alfonso (2003) y Contreras, Leal y Salazar (2001) este modo de educación representa:

una alternativa viable, flexible y eficaz, capaz de asumir un lugar importante en la educación de la sociedad, especialmente si se tiene en cuenta que este modelo recurre a métodos, técnicas y recursos que elevan la productividad y la flexibilidad del proceso de enseñanza y de aprendizaje, ya que no se propone

entregar al estudiante un conocimiento terminado, sino desarrollar las habilidades y proporcionar los métodos y estrategias que le permitan al estudiante continuar su proceso de aprendizaje, apropiarse y construir conocimientos, según los necesite, a la vez que permite superar los obstáculos relacionados con el tiempo y el espacio. (en Chaves, 2017, p. 25)

En términos generales, la educación a distancia consiste en una estrategia educativa implementada con el propósito de renovar la educación tradicional, apoyada en los recursos tecnológicos y digitales de la actualidad, donde el entorno no es un limitante para obtener educación, es decir, es un contraste a la modalidad convencional, la cual prioriza la presencia en espacios físicos del docente y el alumno. Resulta ser una gran ventaja para todos los estudiantes con barreras, en cuanto al espacio y tiempo, pero es inevitable mencionar las limitaciones que también incluye dicha modalidad ya que, al necesitar otro tipo de recursos, resulta de poco provecho para algunas personas cuyos contextos son diferentes a los de las mayorías, pero que no por eso deben pasar desapercibidas.

Por otra parte, se suman conceptos como educación virtual y educación abierta que, aunque suelen confundirse las definiciones, son modalidades educativas con pequeñas diferencias que a continuación se detallan mejor:

Cuadro 1. Comparación de modalidad abierta, virtual y a distancia.

	Educación abierta	Educación virtual	Educación a distancia
Características	<ul style="list-style-type: none"> -Surge como una estrategia para resolver los problemas por las demandas educativas -Tiene apertura en cuanto a tiempos, espacios, métodos, currículos, criterios de evaluación y acreditación 	<ul style="list-style-type: none"> -Dinamismo e interactividad -Intervienen tanto el profesor como el alumno -Se apoya en la tecnología para la transmisión de voz, videos, datos, gráficos e impresiones 	<ul style="list-style-type: none"> -Se puede proporcionar acompañamiento y orientación a los alumnos de manera presencial o remota -Se utilizan tanto recursos digitales como físicos -Se establece comunicación entre

-El estudio es independiente	-El estudio es sincrónico	el profesor o tutor con el alumno
-Los tutores académicos pueden ser las herramientas propias de estudio o un encargado educativo, según lo que el estudiante necesite	-Se hace uso de plataformas y aulas virtuales	-El estudiante elige sus horarios, siempre procurando cumplir con el límite establecido por el profesor para la entrega de actividades académicas
	-Las actividades son muy similares a las presenciales, pero realizadas a través de medios audiovisuales	
	-Puede ser abierta o a distancia	-El estudio es asincrónico

Fuente: Elaboración propia basado en Begoña, 2004; Rivera, Viera y Pulgarón, 2009; Mejías, 2013; Nieto, 2012.

Adicional a esto, Contreras, Leal y Salazar (2001) también mencionan que en la educación a distancia implican:

formas de aprendizaje que no son guiadas por un profesor en un aula de clases, sino que son planificadas por la institución educativa y se sustentan en materiales didácticos y atención tutorial a través de diferentes medios que facilitan al estudiante acceder a la información y al conocimiento. (en Chaves, 2017, p. 26)

Se refiere a que el estudiante es responsable totalmente de su proceso de aprendizaje, apoyándose en los recursos que le brinda la escuela. Debe ser autónomo y, por ende, también debe existir compromiso absoluto con sus estudios para evitar tomar un camino equivocado que lo aleje de sus metas educativas.

En este sentido, la modalidad a distancia se ve como una especie de alternativa porque se adapta a los horarios de cada estudiante y no es tan demandante como la modalidad presencial, por lo que puede ser clasificada como una opción académica muy viable, flexible y abierta a todo el público que desee y pueda recibir su educación de manera remota. De esto, Chaves (2017) establece, a partir de una pequeña comparación, que la diferencia entre la educación a distancia y la educación abierta es que, en el primer caso, el alumno elige esa modalidad ya que se adapta a sus necesidades y se le brinda el apoyo de una

autoridad educativa; mientras que en el segundo, se podría ver más como la última alternativa que tiene un estudiante para poder recibir su educación, por lo que no es tanto una opción, sino una oportunidad, pero que ambas modalidades comparten un mismo objetivo que es fortalecer la educación a pesar de los obstáculos.

1.1.2 Antecedentes y evolución

El origen de la educación a distancia tiene antecedentes de muchas décadas atrás pues, de acuerdo a Simpson y Anderson (2012), esta modalidad inició justo con el surgimiento de la imprenta, donde los conocimientos pudieron ser distribuidos mediante el texto impreso y no solo de la forma oral tradicional, por lo que permitía que cualquiera pudiera acceder a dichos textos y tener un acercamiento al aprendizaje, a pesar de la distancia que existiera con la institución o las condiciones de las personas. Tiempo después también surgió el servicio postal que permitía un ir y venir de los conocimientos y saberes que conformaron la “educación por entregas” que promovía la comunicación entre los involucrados, siendo la Universidad de Swedish la primera institución en implementar esta modalidad educativa. Sin embargo, la educación a distancia comenzó a ser trabajada oficial y formalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX y así ha ido evolucionando hasta la actualidad (en Chaves, 2017).

Es por ello que la educación a distancia tiene como base la autonomía, dado que, desde un principio, las personas que estaban realmente interesadas por el conocimiento tomaban la iniciativa de acercarse a él, sin importar que no se contara con un espacio físico para aprender y estudiar, además de que cada vez se fue adaptando más a sus necesidades para facilitar su acceso.

Por lo tanto, se ha tenido que pasar por diversos avances y modificaciones con el transcurso del tiempo para conformarse la modalidad educativa que conocemos hoy. Una manera de organizar dichos avances es a través de etapas o generaciones donde se notaron movimientos muy significativos. Conforme a esto, Simpson y Anderson (2012) y Aparici (2002) las describen de la siguiente forma:

Cuadro 2. Generaciones de la educación a distancia.

Primera generación	Segunda generación	Tercera generación	Cuarta generación
---------------------------	---------------------------	---------------------------	--------------------------

<p>-Material impreso y sistema de correspondencia.</p> <p>-Intercambio de información mediante libros, manuales y documentos científicos.</p> <p>-Impulsó la justicia social al ofrecer educación a mujeres y a la clase trabajadora que no contaban con oportunidades para ir a la escuela.</p>	<p>-Uso de tecnología analógica como la radio, la televisión y vídeos.</p> <p>-Dicha tecnología permitió ampliar significativamente la cobertura de la educación a distintas zonas más alejadas y/o con poblaciones más pequeñas.</p>	<p>-Se incluyó la informática.</p> <p>-Incorporación de documentos electrónicos para el estudio.</p> <p>-La comunicación en un solo sentido entre asesores y alumnos y de forma asincrónica.</p>	<p>-Nueva generación digital.</p> <p>-Se integran medios tecnológicos a través de redes y servicios.</p> <p>-Comunicación de profesores y alumnos en ambos sentidos con actividades sincrónicas como las teleconferencias.</p>
---	---	--	--

Fuente: Elaboración propia citando a Chaves, 2017, pp. 29-30.

Es evidente que han ocurrido décadas de avances tecnológicos que permitieron, poco a poco, lograr impartir clases a través de plataformas digitales adecuadas para ello. Además, el hecho de que nos encontremos en la última generación mencionada, no significa que será la última etapa alcanzada puesto que en la actualidad los avances tecnológicos no han terminado, todo lo contrario, cada vez se tienen más registros de nuevas tecnologías para facilitar el día a día, por lo que se debe tener siempre abierta esa ventana de posibilidades también en el ámbito educativo.

Por otra parte, las herramientas que fundamentan a la modalidad a distancia son las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), que son muy empleadas en la actualidad. Al respecto, Miramontes, Castillo y Macías (2019) indican que:

(...) más que un recurso que apoya la parte didáctica, son un recurso que brinda la posibilidad de potenciar la capacidad y versatilidad de cualquier institución que promueva el conocimiento, con lo cual se cumple con el compromiso de ofrecer una educación de calidad a más miembros de la sociedad. (p. 202)

Estos autores consideran que un estudiante a distancia es autónomo e independiente en su propio proceso de aprendizaje ya que se responsabiliza totalmente de él y también tiene clara la importancia de la comunicación con los docentes, asesores o tutores que pueden ayudar con algunos aspectos educativos para que él mismo sea capaz de elaborar sus propias herramientas de aprendizaje, pero, sobre todo, sea capaz de tomar decisiones que le otorguen beneficios educativos (2019).

Adicional a esto, Leal (2013) también menciona que:

la más reciente generación de la educación a distancia es la virtual, la cual se basa en la interacción y la interactividad entre estudiantes, medios, mediaciones, mediadores, actividades, evaluación con calidad, desde la premisa del aprendizaje autónomo, complejo, significativo y colaborativo. (en Chaves, 2017, p. 30)

En términos generales, la educación a distancia ha evolucionado hasta el punto de incluir nuevos medios que permiten la difusión de esta modalidad. Ha tenido movimientos constantes debido a que, como se mencionó antes, siguen surgiendo avances modernos que van añadiendo más características cada vez, por lo que no se mantienen intactas ni se llega a una etapa final.

1.1.3 Características de la educación a distancia

Entre las características que definen a la educación a distancia se encuentra un listado extenso de diferentes perspectivas que dan un panorama general mucho más amplio, a continuación se enlistan:

a) La educación a distancia es regida por la tecnología ya que permite la comunicación por multimedia para el intercambio de conocimientos y aprendizajes (Martínez, 2008). Es por esto que el estudiante debe ser consciente de los recursos que necesitará, así como de saberlos manejar adecuadamente.

b) Saba (2003) e Iriondo y Gallego (2018) destacan que el núcleo de la educación a distancia está en el estudiante debido a que es el único encargado de llevar a cabo su propio proceso de aprendizaje de manera autónoma y responsable, de acuerdo al autoconocimiento de sus habilidades y capacidades (en Chaves, 2017). Se ocupa de establecer sus horarios, sus espacios, su ritmo y sus métodos de trabajo, así como de su

estilo y forma de aprender; todo depende de las decisiones que tomé y de su compromiso para cumplir sus objetivos educativos.

c) La enseñanza y el aprendizaje se realiza sin la necesidad de que ni el profesor ni el estudiante estén físicamente de frente, pero la interactividad puede ser sincrónica o asincrónica (Martínez, 2008).

d) Los recursos brindados al estudiante para guiar su aprendizaje son muy específicos para que puedan facilitarle ese proceso, tanto en los temas y las instrucciones de las tareas y actividades a realizar, como en la descripción de la evaluación (Begoña, 2014; en Chaves, 2017).

e) Deben establecerse competencias educativas para que el estudiante sea capaz de cumplir con lo que se le pide, Florido y Florido (2003) dicen que éstas son “competencias de lectura comprensiva, identificación y solución de problemas, investigación, análisis y comunicación” (en Chaves, 2017, pp. 31-32).

f) La comunicación con el docente es escasa debido a que todo es mediado, solo existen reuniones ocasionales y de forma remota, por lo que no se entrega inmediatamente la retroalimentación de las actividades, así que el estudiante no debe esperar tener una estrecha relación con su docente (Chaves, 2017).

g) Pueden establecerse grupos grandes depende del curso, pero los estudiantes no necesariamente tienen comunicación entre ellos (Martínez, 2008).

h) Tiene una cobertura amplia que Torres (2004), García (2001) y Arboleda (2013) describen como “el uso de medios de comunicación hace posible que se eliminen las barreras espacio-temporales y la educación a distancia llegue a rincones insospechados de la geografía, donde las personas no tienen oportunidad de acceder a la educación” (en Chaves, 2017, p. 32).

i) Los estudiantes pueden encontrarse en diferentes regiones debido a que no se necesita compartir un espacio con los docentes o tutores (Martínez, 2008).

Estos son los principales aspectos que un estudiante debe contemplar antes de elegir la modalidad a distancia para su educación, tomando en cuenta sus oportunidades y necesidades. No se trata de algo complejo, es simplemente tener la organización para trabajar y lidiar con ello para que se logre obtener los mismos aprendizajes, conocimientos y habilidades que en la modalidad presencial.

1.2 Participación activa de padres de familia y/o tutores en la educación

1.2.1 Participación

Para entender la manera en que la familia puede participar activamente en las labores educativas de los estudiantes, es importante primero definir qué es participación y cómo se compone para entender el concepto y relacionarlo con el tema principal.

Aparici y Osuna (2013) mencionan que “participar implica formar parte, colaborar con los demás y conformar el grupo de consenso para conseguir metas comunes” (p. 138), esto es involucrarse en un asunto, trabajar en él y buscar soluciones, siempre con un propósito compartido, tomando iniciativa. En este caso, el propósito fijo que debe ser tomado en cuenta por los padres y tutores es que el estudiante mantenga un buen rendimiento académico al trabajar en conjunto en su proceso de aprendizaje desde el hogar.

Para Barrientos (2005), la participación se conforma por tres aspectos fundamentales que son: formar parte, refiriéndose a la integración; tener parte, hablando de ocupar un papel claro; y tomar parte, que sería contribuir desde este papel. Para que exista participación deben existir también acciones que demuestren cambios y decisiones que puedan resultar beneficiosas para todos los sujetos involucrados, por lo que se ve como una postura que, más allá de simplemente estar presente, es pertenecer y colaborar.

Con el fin de complementar el proceso participativo, este mismo autor también habla acerca de tres niveles de compromiso que existen dentro de una participación que a continuación se describen:

-Nivel informativo: Para que la participación sea activa, se debe tener información acertada al tema o problema en cuestión, por lo que es labor recopilarla, compartirla y producir nueva, para que siempre esté actualizada la comunicación y exista un acuerdo para la toma de decisiones.

-Nivel opinativo: Se participa al manifestar ideas y opiniones acerca de las decisiones que se tomarán, llegando a crear debates entre los sujetos, con el fin de evaluar las posibles consecuencias antes de dictaminar algo y pensar en diferentes alternativas para que todos estén a favor de ello.

-Nivel decisivo: Se trata de la última etapa, donde los participantes actúan guiándose en las posturas y acuerdos que previamente establecieron en conjunto a la hora de discutir la

dirección a tomar, ya con un plan de acción ejecutado. En este nivel también se evalúan los resultados para tomarlos en cuenta en futuras resoluciones de problemas.

Es por esto que, para que una participación pueda ser activa, se debe tener el interés por involucrarse, es decir, determinación para entender el problema, informarse acerca de él y tomar una postura antes de realizar un plan, siendo consciente de todas las posibilidades para que al final se logre un aprendizaje de esta experiencia. No se trata simplemente de esperar a que alguien necesite ayuda, sino de estar presente durante todo el proceso y detectar los puntos débiles para fijarse un cambio en ello, siempre trabajando en conjunto con los demás.

Se define como participación activa de padres a “una competencia educativa que los padres deben desarrollar para ejercer con eficacia la labor de educar a sus hijos” (Reparaz y Naval, 2014; en Caligiore e Ison, 2018, p. 143). Lo que se refiere a formar parte de su educación, estar presente y actuar para el beneficio de los estudiantes; claro que esto depende de muchos factores como el tiempo, la disposición, los conocimientos y habilidades que los padres poseen, las expectativas que ellos tienen sobre sus hijos, etc., por eso es importante mantenerse informado constantemente.

De esta participación existen dos distinciones elementales, la participación individual y la participación colaborativa. La diferencia es que en la individual es completa responsabilidad del padre el acudir a reuniones escolares, estar al tanto de las calificaciones, tareas y trabajos de sus hijos, asegurarse de que el estudiante esté cómodo en su ambiente escolar, estar pendiente a cualquier suceso que ocurra en la escuela, entre muchas otras formas en las que él puede participar por voluntad propia. La otra se da cuando se busca relacionarse con otros padres de familia y con los docentes, con el fin de estar más involucrado en todos los asuntos escolares que rodean a su hijo y sus compañeros. (Caligiore e Ison, 2018)

Es un panorama muy amplio que la mayoría de los padres y tutores tiene muy abandonado, pero que es sumamente importante para el desarrollo educativo de los estudiantes ya que sin esa participación se les está obligando a ser independientes, incluso cuando todavía no están preparados, lo que puede ocasionar consecuencias negativas en su rendimiento escolar.

1.2.2 Importancia de la participación familiar en la educación

El impacto que tiene la participación activa de padres de familia en la educación de sus hijos representa muchos beneficios para el estudiante, es de ello que hablan Caligiore e

Ison (2018) al reconocer que esta intervención resulta relevante para el rendimiento escolar y también para el desarrollo socioemocional de sus hijos. Éstos plantean que el principal aspecto donde se ve reflejada la relación entre un padre y su hijo es en lo emocional ya que todo se relaciona entre sí, pues mencionan que:

La retroalimentación que los padres realizan en relación al comportamiento de sus hijos contribuye a la formación de las creencias de autoeficacia en los niños. Dichas creencias desempeñan un rol central en la regulación de factores cognitivos, afectivos y motivacionales que operan en el desarrollo de las capacidades involucradas en los logros sociales y del aprendizaje. (p. 139)

Esto indica que las críticas constructivas (es decir, comentarios positivos) que los padres pudieran dar sobre sus hijos llega a tener gran impacto para su mejora. Que un estudiante reciba cumplidos acerca de su comportamiento en ciertas acciones escolares provoca que continúe con ello, motivándolo en sus labores académicas para volver a escuchar algo agradable y bueno viniendo de las personas más cercanas a él.

Es por ello que Caligiore e Ison (2018) también afirman que:

involucrar a los padres en la educación permite desarrollar en ellos conocimientos y habilidades para apoyar efectivamente el desempeño académico, social y emocional de sus hijos, favoreciendo una mejor adaptación al contexto escolar, incrementando su confianza y autoestima ante los desafíos propios del aprendizaje. (p. 139)

Contar con el apoyo de los padres en temas académicos de los estudiantes brinda frutos para que puedan reconocer sus propias capacidades, con el fin de volverlos competentes en su vida educativa, aumentar su motivación, mejorar su desempeño escolar y crear pensamientos y comportamientos positivos que lo ayuden durante su proceso de aprendizaje. Asimismo, la influencia también se refleja en lo social al otorgarle al estudiante mayor confianza sobre sí mismo para interactuar con otros en su entorno formativo. (Caligiore e Ison, 2018)

Es evidente que la escuela debe trabajar en conjunto con los padres y tutores de sus estudiantes para cuidar su desarrollo académico, es así como lo indica Sarramona (2004) al asegurar que “la escuela sola y sin la colaboración de las familias obtendrá resultados muy limitados en comparación con los que se pueden lograr si ambas instituciones actúan conjuntamente” (p. 29). Se espera una integración estrecha que comparte un mismo

objetivo que, en este caso, es que el estudiante se desenvuelva de la mejor manera, sin barreras y con las habilidades necesarias para su formación profesional.

Un sano ambiente de aprendizaje surge desde la casa y depende de la buena relación que establece un padre con su hijo al fomentar la comunicación sobre los asuntos escolares y, de esta manera, elevar la motivación. Es así como Caligiore e Ison (2018) lo mencionan al destacar que “el acompañamiento activo y supervisión de los aprendizajes representan actividades que alimentan la formación de la percepción de autoeficacia” (p. 141). De ahí la importancia de contar con el apoyo familiar durante este proceso.

Los beneficios no terminan simplemente en la autoeficacia de los estudiantes, sino también en las funciones ejecutivas que pueden desarrollar con esta participación activa de los padres en su educación. Para Korzeniowski (2011) y Tirapu-Ustárróz et al. (2014) las funciones ejecutivas están presentes al plantearse metas y objetivos, planificar un futuro, resolver problemáticas, formular hipótesis, plantear nuevas estrategias, autocontrol, nuevas capacidades cognitivas, etc. (en Caligiore e Ison, 2018). Es decir, hay una gran madurez académica en el estudiante que puede comenzar a desarrollarse desde la infancia.

El compromiso del estudiante es mayor cuando tiene la certeza de que sus padres se interesan por su vida académica ya que cuidan mucho su rendimiento, se sienten motivados a asistir a clases, saben que cuentan con apoyo para entregar tareas y trabajos, además de que socialmente pueden desarrollarse sin barreras debido a que tienen esa confianza y seguridad en sí mismos que les permite desenvolverse con los demás, al observar la empatía que sus padres le brindan y repetir esta acción en su ambiente social.

Sin embargo, no todos los beneficios se reciben únicamente en lo académico, a partir de esta idea es que Phillipson y Phillipson (2012) consideran que:

(...) muchas de las dimensiones del ámbito familiar influyen de manera indirecta, ya que no inciden directamente sobre el rendimiento académico, sino sobre las características cognitivas y motivacionales que el alumno pondrá en juego a la hora del aprendizaje escolar, entre ellas las creencias de autoeficacia.
(en Caligiore e Ison, 2018, p. 143)

Se tratan de todos los aspectos que conforman a un estudiante ya que, así como la participación se puede dar en diferentes sentidos, los beneficios también pueden obtenerse en distintas direcciones de la formación educativa.

De manera general, los autores también citan a Gubbins e Ibarra (2016) quienes mencionan que en una participación de los padres o tutores:

(...) engloban a todas estas formas de implicación familiar en las denominadas estrategias educativas familiares. Dichas estrategias son diferentes según sea el origen económico y cultural de las familias y se despliegan tanto a nivel intrafamiliar como en las relaciones establecidas entre la familia y la escuela.
(p. 144)

Esto se refiere a que la participación siempre dependerá de las costumbres de cada familia, así como del historial educativo que exista en ella. Muchas veces es ignorado el aspecto de involucrarse en la educación de los estudiantes porque se cree que la responsabilidad es únicamente de los docentes, cuando realmente no es así y dicha responsabilidad siempre será compartida con los padres y tutores. Aunque, por otra parte, también es una limitación que los padres no cuenten con una formación profesional que les permita participar en los temas educativos, por eso es que la escuela debe tomar ese rol como mediador, considerando casos como estos.

Adicionalmente, Sánchez et al. (2010) describe las principales variables que afectan esta participación familiar en los temas educativos:

a) Género del progenitor, siendo las madres las que más participan; b) Escolaridad, los padres con mayores niveles de estudio participan más en las actividades de la escuela y fomentan en mayor medida el desarrollo integral de los hijos y c) La edad del hijo: a mayor edad, menor participación de los padres, especialmente en lo referido a la supervisión y apoyo del aprendizaje en la casa.
(en Caligiore e Ison, 2018, p. 144)

Es evidente que contar con la participación activa de los padres de familia en la educación de sus hijos representa un inmenso beneficio en el desempeño académico del estudiante; sin embargo, también está claro que no siempre se puede dar esta participación de manera adecuada por distintos factores. Es por esto que se busca mejorar la comunicación entre el padre y el hijo, así como la del padre y la escuela, para tener un mayor dominio de los temas que rodean la vida educativa de los estudiantes.

1.3 Barreras para brindar apoyo familiar en tareas y trabajos escolares

Como se vio anteriormente, establecer una relación estrecha entre la familia y la escuela resulta ser sumamente importante para los estudiantes ya que, al encontrarse en una etapa de formación, obtienen grandes beneficios en su vida académica y en su vida social que pueden aprovechar a lo largo de su desarrollo. Al respecto, Garreta (2008) menciona que para lograr la integración de la familia en la escuela pueden presentarse barreras o limitaciones que no permitan consolidarlo de manera efectiva y, de esta manera, se pierde el valor de la comunicación entre padres o tutores y profesores.

Este autor también hace hincapié en que incorporar a la familia en los asuntos académicos de los estudiantes no significa que se vayan a intercambiar los roles, al contrario, la institución seguirá siendo la autoridad educativa encargada de guiar la participación activa de padres o tutores, los docentes los encargados de llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje, y los padres o tutores tendrán la labor de defender sus intereses y los de sus hijos haciendo uso de la comunicación directa con la escuela y profesores (2008).

De esta manera, Mayordomo (1999) menciona las principales razones por las que es importante que la familia tenga una participación activa en la educación, estas son:

(...) necesidad de extender, definir y profundizar en la democratización de la vida colectiva; necesidad de contribuir al aprendizaje democrático y la adquisición de un sentido de comunidad; necesidad de potenciar la identificación y el compromiso en los objetivos educativos; necesidad de contribuir a mejorar la creatividad y el espíritu crítico de las personas; necesidad de controlar el uso de los recursos educativos, especialmente los financiados con fondos públicos; etc. (en Garreta, 2008, p. 16)

Es evidente que las necesidades que se tienen no son exclusivas del aspecto académico, ya que en realidad son aprendizajes y experiencias que sirven también para la vida en sociedad; son aspectos que se trabajan dentro de la institución, pero que no solo se limitan a ella, sino que enriquecen los conocimientos de la vida diaria.

Es un hecho que el primer encuentro con la educación se encuentra en el núcleo familiar durante los primeros años de vida. Lamentablemente, cuando el niño ingresa a la escuela, los padres dejan de prestarle atención a esa educación brindada en el hogar ya que, en su mayoría, se ve como una responsabilidad única de la institución. Asimismo, Garreta (2008) también menciona que la educación familiar depende mucho del contexto en el que se vive, es decir, varía de acuerdo a la diversidad de familia, a las costumbres, la cultura, los roles,

niveles de socialización, desigualdades, regiones, etc., y son aspectos que también se deben considerar al momento de intentar acercar a los padres o tutores a la escuela.

Cuando se establece cierto alejamiento entre los temas educativos por parte de los padres de familia o tutores se pierde completamente el hilo de actividades y pendientes que tienen los estudiantes, es así como lo describe este mismo autor cuando menciona que “existe una cierta incomprensión de lo que es la escuela (funcionamiento, estructura, objetivos, etc.), incapacidad de ayudar a los hijos, reducción de la comunicación con el profesorado e incomprensión de las dificultades escolares que tienen sus hijos” (2008, p. 19). De ahí ese desconocimiento de la importancia de ser partícipe de la vida educativa del alumno, tanto por parte del padre de familia o tutores como por los docentes y autoridades escolares que tienen el deber de incluir a la familia en las actividades escolares de los estudiantes.

Siguiendo la línea de los diferentes autores que participan para lograr la participación familiar activa en la educación, Services aux Communautés Culturelles (1995) publica un trabajo donde se especifican cuatro tipos de barreras que existen en la relación familia-escuela:

Cuadro 3. Barreras para la participación activa de padres en la escuela.

Barreras	Características
Lingüísticas	<p>-La comunicación es imposible cuando el conocimiento de la lengua de enseñanza es escaso por parte de los padres y la escuela no cuenta con los servicios necesarios para lograrla.</p> <p>-La comunicación es limitada cuando el conocimiento de padres y tutores es insuficiente acerca de los procedimientos y necesidades escolares, limitándose a una simple transmisión de información básica con la escuela.</p>
Socioeconómicas	<p>-Con frecuencia, los padres no cuentan con disponibilidad debido a su condición de vida, sus horarios laborales, ocupaciones, etc.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> -El nivel de escolarización de los padres y tutores puede ser insuficiente para ayudar con los estudios de sus hijos. -Poco interés o una falta de motivación familiar para participar en los temas escolares.
<p>Culturales</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Hay diferentes sistemas escolares en varias regiones (en cuanto a reglamentos, horarios, programas, métodos de evaluación, la relación familia y escuela, roles, etc.). -Diferencia de valores familiares (un ejemplo son los casos de migración).

Fuente: Elaboración propia citando a Garreta, 2008, pp. 20-21.

Son barreras que se establecen, en su mayoría, por parte de los padres, pero que no son únicas de ellos ya que el contexto y la institución también influyen para la construcción de ellas. Por ende, es algo que debe trabajarse en conjunto para derribarlas y detener su incremento.

Sabiendo que las limitantes no las ponen solamente los padres, también se considera a la escuela como un agente que debe ser flexible para que la integración pueda ser lograda con éxito debido a que, en muchas ocasiones, no suele ser clara con lo que busca difundir:

la institución escolar confunde informar con comunicar, es decir, a menudo la escuela cree que con dar abundante información a las familias es suficiente. Así puede darse la situación de que la escuela se encuentre satisfecha con la numerosa información que da y, por otro lado, las familias (especialmente populares) no tienen la sensación de tener los elementos necesarios que les permitirían realizar su papel. (Jaeggi, Osiek y Favre, 2003; en Garreta, 2008, p. 22)

Que los padres sientan la necesidad de estar más pendientes de sus hijos en aspectos educativos siempre debe ser un trabajo que va de la mano con la misma escuela del estudiante pues las autoridades académicas están mejor preparadas para ser un guía que les indicará a las familias las actividades donde pueden intervenir, no el cómo, pero sí el dónde.

De igual forma, se debe trabajar en conjunto con los docentes y los padres para intentar sensibilizar ambas perspectivas, para que los docentes puedan comprender que a veces los padres tienen limitaciones para contar con su apoyo en las actividades, así como que los padres entiendan la labor que los docentes imparten en las instituciones de sus hijos (Garreta, 2008).

1.3.1 Durante el confinamiento

En el sentido del acompañamiento familiar en la educación a distancia, en tiempos de pandemia, está claro que fue un reto muy grande ya que era una necesidad de la mayoría de los estudiantes para poder llevar su proceso de aprendizaje desde el hogar de manera adecuada. Es por ello que Ordóñez* (2021) analiza los retos que enfrentaron los padres de familia durante la educación en confinamiento al brindarle apoyo académico a sus hijos y la falta de recursos para que ellos pudieran recibir sus clases a la distancia. Al respecto, la autora afirma que:

(...) es fundamental contar con padres responsables en la educación de sus hijos, pues está claro que sin su compromiso los estudiantes se ven afectados de cierta manera, incluso en aquellos más pequeños que aún no cuentan con la autonomía suficiente para realizar las actividades escolares por sí mismos.
(p. 397)

Durante el confinamiento, una de las principales problemáticas que tuvieron los padres de familia fue tener que adaptar un espacio adecuado para que sus hijos pudieran tomar sus clases debido a que la mayoría de los hogares no contaba con un área específica para estudiar y que favoreciera el aprendizaje, ya sea por un ambiente lleno de ruido, distracciones, tensiones u otros motivos como la falta de espacio, poca iluminación, etc. (Ordóñez, 2021).

Asimismo, la autora hace referencia a otros retos que fueron surgiendo progresivamente al mencionar que “utilizar las herramientas tecnológicas ha puesto en evidencia a padres, docentes y alumnos sobre la necesidad de un mayor conocimiento para su manejo” (p. 398). Esto deja en evidencia que para los padres fue un proceso complicado tener que aprender el uso de las plataformas educativas que surgieron durante las clases a distancia.

Por otra parte, Fernández (2003) menciona que el apoyo familiar puede ser demasiado limitado ya que solo se refleja en “su participación a la elección de centro, desconociendo el papel que pueden realizar más allá y la incidencia que pueden tener, mientras que otros

no conocen los cauces adecuados, las competencias, tareas y responsabilidades” (en Garreta, 2008, p. 19). Está claro que es sumamente necesario difundir más información acerca de los aspectos en los que pueden involucrarse los padres y tutores en la educación para resolver sus dudas y dar a conocer todo lo que puede llegar a ser ignorado con el fin de que sean conscientes de los beneficios o perjuicios que los estudiantes pueden obtener.

Es cierto que la falta de apoyo de los padres hacia sus hijos en sus asuntos escolares se deriva de muchas razones, como comenta Criado (2020):

El confinamiento agrava las desigualdades, pues la ayuda que los alumnos obtendrán en casa dependerá del nivel de estudio con el cual cuentan sus progenitores, lo cual no tiene nada que ver con el interés o la preocupación que tengan en la escolaridad de sus hijos (en Ordóñez, 2021, p. 398)

Este, de hecho, fue uno de los problemas que tuvo más impacto para los estudiantes que necesitaban ayuda adicional a sus docentes en el hogar con las labores de su educación debido a que muchos de los padres no comprendían del todo los temas que ellos estudiaban. De ahí la importancia de mantener una estrecha relación entre el docente y el padre de familia.

Pero la lista no termina ahí, Ordóñez (2021) también menciona que:

(...) contar con varios hijos en la escuela –o en diferentes niveles educativos– es una situación ante la cual los padres han tenido que organizar su tiempo para apoyarlos, o incluso priorizar la educación de unos por encima de otros. El tiempo y la dificultad de las tareas han sido los determinantes para tomar ese tipo de decisiones. (p. 399)

Debido a sus ocupaciones, los padres de familia tuvieron que limitar mucho su tiempo para compartirlo con sus hijos, lo que les impedía poder llevar un seguimiento sobre sus clases, tareas y trabajos, descuidando mucho esa parte y, por ende, tampoco existía un acompañamiento académico.

Por otra parte, la convivencia en familia durante el periodo de confinamiento tuvo un pequeño impacto positivo en los estudiantes ya que se pudo establecer una relación más fuerte entre padres e hijos y eso provocaba una motivación diferente en ellos. De esto, la autora dice que “el entorno familiar, así como los ambientes de aprendizaje escolares, son una gran influencia en el aprendizaje de los alumnos” (p. 401)., por lo que, contar con esa

compañía ya funcionaba para que el estudiante no se sintiera en completo abandono en cuanto a lo escolar.

Por lo tanto, es indiscutible la necesidad de formar una colaboración entre el padre, el docente y el alumno, con el fin de establecer un trabajo en conjunto donde todos participen y formen un ambiente de comunicación para asegurar el aprendizaje del estudiante, siempre contando con el apoyo de ambas partes al tener a los padres enterados del proceso educativo de sus hijos (Ordóñez, 2021). Solamente así es como se logrará disminuir las barreras que actualmente existen, pero todavía se trata de un trabajo a largo plazo.

**Hubo modificaciones para corregir errores ortográficos en las citas textuales de la autora.*

1.4 Proceso de aprendizaje en casa

1.4.1 Componentes del aprendizaje

Para entender el proceso de aprendizaje desde casa, es importante primero enfocarse en la forma en la que se conceptualiza al aprendizaje. Respecto a ello, Ausubel (1983) menciona que existe un solo aprendizaje y es el significativo, que se da a partir de la voluntad propia por adquirir nuevos conocimientos, es decir, nace la curiosidad natural por entender las cosas, lo que provoca la motivación por investigar y, de esta manera, aprender sobre ello. Además, dice que el aprendizaje ocurre cuando los conceptos adquiridos a partir de dicha indagación se relacionan mentalmente, generando nuevos conceptos que seguirán desarrollándose durante la formación.

Para tratar de asimilar este proceso de manera exacta, el autor lo explica mejor al mencionar que:

El aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información "se conecta" con un concepto relevante ("subsunsor") pre existente en la estructura cognitiva, esto implica que, las nuevas ideas, conceptos y proposiciones pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas, conceptos o proposiciones relevantes estén adecuadamente claras y disponibles en la estructura cognitiva del individuo y que funcionen como un punto de "anclaje" a las primeras. (p.2)

Es decir, el aprendizaje se obtiene a partir de la relación mental de la conexión de información que se va recibiendo (es decir, nueva) con información e ideas previas que se tenían almacenadas, esto para la formación de un concepto más abstracto que es

entendido y utilizado inteligentemente. Todo esto es parte del proceso de aprendizaje apreciado desde la visión de este autor.

Por otra parte, también se encuentran Gagné, De la Orden Hoz y Soler (1987), autores que comparten la idea de que se deben atravesar tres etapas lineales para lograr el aprendizaje, éstas son:

- El registro sensitivo: Donde se obtiene la información de fuentes internas y externas.
- La memorización a corto plazo: Donde se almacenan extractos importantes de la información recibida.
- La memorización a largo plazo: Donde se ordena la información para cuando sea necesario recordarla.

Se trata de la perspectiva del proceso de aprendizaje de estos autores, enfocado más en la retención que en el entendimiento, señalando que son fases que no se pueden omitir al momento de aprender algo. Es una visión concreta que ha sido muy reconocida hasta la fecha por la manera tan específica que explica un proceso complicado de aclarar y estructurar, por ello, la importancia de tomarlo en cuenta.

Adicionalmente, Gagné (en Díaz y Martins, 1997, p. 27) también organizó al aprendizaje en ocho categorías para diferenciarlo:

- 1) El aprendizaje de signos y señas: El que se genera a partir de asociar alguna cosa con una imagen, figura o fenómeno.
- 2) El aprendizaje de respuestas operantes: El alcanzado a través de estímulos y respuestas, también es llamado "condicionamiento operante" según Skinner.
- 3) El aprendizaje en cadena: Es el aprendizaje resultante de un proceso o secuencia de conocimientos.
- 4) El aprendizaje de asociaciones verbales: Consiste en la unión de un aprendizaje en cadena en conjunto con procesos simbólicos y asociaciones estructurales-semánticas (p. 28).
- 5) El aprendizaje de discriminaciones múltiples: Se consigue al asociar varios elementos para después diferenciar y discriminarlos para aprenderlos por separado.
- 6) El aprendizaje de conceptos: Significa aprender a responder a los estímulos de propiedades abstractas, como opuestas a propiedades físicas concretas (p. 29).
- 7) El aprendizaje de principios: Es el aprendizaje que se produce por relacionar varios conceptos a la vez.

- 8) El aprendizaje de resolución de problemas: Generado a partir de la combinación de diferentes principios con el objetivo de responder a determinadas circunstancias.

Son, más bien, los distintos tipos de aprendizajes que pueden obtenerse ya que no se habla acerca de un procedimiento, sino de una diferenciación de uno con el otro para entenderlos de manera más complementaria y tener una idea más clara acerca de las capacidades y habilidades que posee cada persona.

Asimismo, también se menciona otro tipo de aprendizaje que es el que se da a través del descubrimiento. Éste se construye de manera activa al tener la disposición de indagar en los conceptos para posteriormente añadir la información a la estructura cognitiva y convertirse en un aprendizaje significativo que ha sido entendido. (Ausubel, 1983)

Por otra parte, Beltrán (2003) aclara más esta visión del aprendizaje al contribuir lo siguiente:

El término proceso de aprendizaje se utiliza para significar la cadena general de macro-actividades u operaciones mentales implicadas en el acto de aprender como, por ejemplo, la atención, la comprensión, la adquisición, la reproducción o transfer, o cualquiera de ellas por separado. Estas actividades son hipotéticas, encubiertas, poco visibles y difícilmente manipulables. Por el contrario, las técnicas -por ejemplo, hacer un resumen o un esquema- son actividades fácilmente visibles, operativas y manipulables. Entre los procesos y las técnicas están las estrategias. (p.56)

Es decir, deben existir ciertas actividades que faciliten la adquisición del conocimiento con el fin de asegurar el aprendizaje sobre lo que construye a esas actividades, del mismo modo, para idear dichas actividades primero se debe tomar en cuenta los estilos de aprendizaje de cada persona y, de esa forma, crear una planeación con objetivos a cumplir y que sea adecuada para su función.

Es de suma importancia reconocer que las estrategias lo son todo para un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje ya que de ellas depende el desarrollo de habilidades de los estudiantes, es por eso que se debe otorgar la importancia requerida. A propósito, Beltrán (2003) también destaca que:

(...) las estrategias no se pueden reducir a meras técnicas de estudio, como algunos, con poca fortuna, han intentado. Las estrategias tienen un carácter

intencional e implican, por tanto, un plan de acción, mientras que las técnicas son marcadamente mecánicas y rutinarias. (p. 56)

No se trata de ideas simples para la resolución de problemas, sino de algo bien pensado que opta por todo un planeamiento estructurado a detalle. Las estrategias resultan indispensables en la formación de los estudiantes, independientemente de la modalidad educativa en la que estudien.

1.4.2 El aprendizaje a distancia

Es de suma importancia conocer las diferentes modalidades de la educación en la actualidad. Una de ellas es la educación a distancia que ha existido desde mucho antes de la emergencia sanitaria por COVID-19, tal y como se revisó anteriormente. Debido a esto, se tiene claro que el proceso de aprendizaje a distancia ha sido organizado desde años atrás; sin embargo, no se había tomado tanto en cuenta debido a que no se pensaba en su importancia dentro de la modalidad presencial de la educación porque se creía que estaban alejadas una de la otra, lo que trajo como resultado un escaso conocimiento de cómo llevar el aprendizaje desde el hogar.

Es de esta forma como Miramontes, Castillo y Macías (2019) exponen algunas estrategias de aprendizaje que se pueden implementar en el hogar. Para estos autores, la educación a distancia puede verse de manera positiva por todos aquellos estudiantes que no tienen la oportunidad de acudir de manera presencial a clases por diversas razones, pero tampoco quieren dejar de lado su proceso de formación. Al respecto, ellos mencionan que:

Los beneficios que se pueden obtener a través de la educación en línea, no se limitan a las de carácter económico y social, existen también ventajas de tipo formativo y pedagógicas, que permiten el desarrollo de habilidades metacognitivas, tecnológicas e investigativas, las cuales favorecen la capacidad para la organización y administración del tiempo, así como para el desarrollo del pensamiento autónomo y el autodidactismo. (p. 200)

Resulta injusto desvalorizar dicha modalidad educativa ya que, al igual que la presencial, tiene varios puntos a favor que han sido más destacables en los últimos años en los que se han ido integrando las tecnologías en la cotidianidad. Al final, surge a partir de una estrategia para expandir el terreno de la educación, lo que ya resulta relevante para los estudiantes con oportunidades distintas.

No obstante, también es importante aceptar que hay un lado negativo de todo esto, así lo mencionan Castaño (2003), Quintero (2013), Hernández (2007) y Constantino y Álvarez (2010):

(...) existen desventajas o dificultades que limitan los avances en esta modalidad educativa, afectando el buen desempeño de los estudiantes e impidiendo la conclusión de sus estudios en tiempo y forma, principalmente por los problemas que surgen para cumplir con las metas establecidas en las unidades de aprendizaje de los cursos, lo que ocasiona reprobación y deserción escolar. (en Miramontes, Castillo y Macías, 2019, p. 200)

Para que un estudiante asegure un aprendizaje significativo que se convierta en conocimiento, debe ser consciente de la responsabilidad que tiene sobre su propia educación para no desviar su camino hacia la deserción.

Como se mencionó anteriormente, los autores resaltan que la educación a distancia tiene una lista larga de pros y contras, un ejemplo de ello es que:

Los estudiantes al finalizar sus cursos a distancia tienen mayores habilidades para el manejo de las TIC, con respecto a aquellos que tomaron el mismo curso de manera presencial, sin embargo, se debe señalar que en los cursos presenciales los alumnos desarrollan habilidades de expresión oral que no se promueven en los cursos a distancia. (p. 205)

Mientras que se obtiene beneficio en un aspecto, también se pierde un poco la ventaja desde otro. Afortunadamente, las barreras del aprendizaje a distancia han ido disminuyendo con los avances digitales que permiten interacciones para fortalecer la parte de la comunicación y expresiones, a pesar de no encontrarse frente a frente entre estudiantes y docentes, pero sí a través de las pantallas.

Además, un factor clave que Miramontes, Castillo y Macías (2019) destacan es la motivación como una de las bases del proceso de aprendizaje en esta modalidad pues mencionan que:

(...) es un factor clave en este tipo de cursos, ya que el ser humano cuando está motivado encuentra los mecanismos para vencer barreras, por esta razón el docente en línea además de poseer conocimientos de la materia, del área de la didáctica y la pedagogía y un buen diseño instruccional, debe ser un excelente

motivador con habilidades para levantar el ánimo de sus estudiantes y empujarlos a vencer obstáculos. (p. 206)

El estudiante es el principal agente encargado de llevar su propio proceso de educación, pero también se cuenta con el apoyo que le pueden brindar sus asesores o docentes para llevar una especie de acompañamiento donde ellos son los que les otorgarán los recursos para su aprendizaje, así como una retroalimentación progresiva de su trabajo.

Para contrarrestar las desventajas de la educación a distancia es necesario proveer de estrategias de aprendizaje que impulse a los estudiantes en su formación, facilitando un poco ese proceso. A partir de esto, los autores hacen hincapié en que:

Se debe asegurar que se cuenta con diseños instruccionales claros y pertinentes, plataforma amigable, buena conectividad, tutores y docentes habilitados en el uso de las plataformas on-line. Adicionalmente, es importante el manejo de estrategias que den respuesta a las situaciones más recurrentes en estos cursos: dificultad para el trabajo colaborativo, escasa interacción entre docente y estudiante, poca promoción de habilidades comunicativas y deficiente motivación. (pp. 206-207)

Es por esto que el estudiante se debe asegurar de establecer una buena comunicación con los docentes para definir desde un inicio la manera en la que se llevará el proceso y así ellos puedan adaptar su forma de trabajar adecuadamente.

Aparte, el estudiante también debe contemplar el desarrollar habilidades, por su cuenta, que no se pongan en práctica tan frecuentemente en la educación en línea para no destacar el desequilibrio de las modalidades. Es decir, practicar habilidades de comunicación, de participación, de organización, de colaboración, actividades físicas, entre otras. (Quintero, 2013; en Miramontes, Castillo y Macías, 2019)

Al respecto, Monereo y Castelló (1997) mencionan un aspecto muy importante en el proceso de aprendizaje a distancia que es “la autonomía en el aprendizaje como aquella facultad que le permite al estudiante tomar decisiones que le conduzcan a regular su propio aprendizaje en función a una determinada meta y a un contexto o condiciones específicas de aprendizaje” (en Marinque, 2004, p. 3). Es evidente que la responsabilidad del estudiante a distancia es muy grande, por ello la importancia de contar con buenas estrategias en su estudio.

Y el estudiante no es el único involucrado en todo esto, por el lado de la enseñanza Adell y Sales (1999) mencionan que:

El docente debe fungir como elaborador de contenidos a través de la digitalización, facilitador de conocimientos más que transmisor, evaluador de procesos formativos, asesor y apoyo técnico del estudiante al iniciar el curso y en todo lo referente al uso de la tecnología, guía de los alumnos en el uso de la información y sobre todo promotor del autodidactismo en los estudiantes. (en Miramontes, Castillo y Macías, 2019, p. 208)

El docente es el encargado de acompañar al estudiante durante el proceso, sin tener mucha intervención en él. Es un apoyo que se encarga de brindarle las herramientas necesarias para que pueda trabajar de manera independiente, así que su rol también es importante a pesar de su ausencia física, pero todo depende siempre de la forma en la que esté planificado el curso.

Del mismo modo, otros participantes que pueden influir en el proceso de aprendizaje son los compañeros de “aula”. Incluso cuando la mayor parte del tiempo no coinciden en los espacios digitales, pueden ser un apoyo más a la hora de desarrollar las labores académicas y es trabajo individual mantener interacción con ellos que, aunque no es una ayuda necesaria, se pueden obtener muchas ventajas de esta comunicación entre colegas.

Es importante tomar en cuenta que la educación a distancia es una modalidad que seguirá desarrollándose por el simple hecho de que, como sociedad, hemos tenido un avance tecnológico significativo y que, a pesar de las desigualdades y desventajas, también es un beneficio para los estudiantes. Además de que, como ya se vivió recientemente, en cualquier momento las modalidades educativas se pueden llegar a fusionar por diferentes necesidades y es muy conveniente poseer algunos conocimientos, como lo son las estrategias de aprendizaje, para evitar el rezago y deserción escolar.

1.5 Estrategias para intervención familiar en la educación

1.5.1 ¿Qué es una estrategia?

Antes que nada, es necesario definir qué es una estrategia para conocer su importancia y entender cómo pueden ser aplicadas con los padres y tutores en su participación en la educación. Sobre esto, Beltrán (2003) define las estrategias como “reglas que permiten tomar las decisiones adecuadas en relación con un proceso determinado en el momento

oportuno” (p. 57). Desde esta perspectiva se aprecia un desarrollo ordenado para ejecutar elecciones sabias con respecto a algo en específico, lo que incluiría un estudio previo para conocer el contexto de todo y que la opción tomada sea correcta.

De la misma manera, Contreras (2013) menciona que “parte del éxito de la estrategia se concibe cuando se establecen los objetivos de la organización” (p. 157). El funcionamiento adecuado de las estrategias se encuentra en el objeto que se le otorgue ya que de ello depende la vía que se debe seguir para obtenerlo; si no se fijara un propósito claro, la estrategia no podría cumplir su funcionamiento a pesar de estar bien pensada.

Estas metas pueden estar planeadas para corto o largo plazo, pero todo eso debe estar bien establecido antes de pensar en las estrategias para que, a la hora de fijar los objetivos, puedan ser aspectos tomados en cuenta y posteriormente elegir las acciones que se van a poner en marcha. Esto se refiere a que todo debe ser ideado con anterioridad para que a la hora de planear no haya huecos o incongruencias que impidan el funcionamiento de las estrategias o el desvío del camino.

Para llevar a cabo una estrategia, primero se deben diferenciar entre las actividades a realizar, para organizar las prioritarias y establecer un orden durante el proceso de ejecución, tener en cuenta lo que va al inicio y lo que posteriormente se va a hacer y, en caso de necesitarlas, tener pensadas propuestas diferentes para poner en práctica cuando el momento se complique o no marche como se tenía previsto, todo esto con un estudio anticipado para que los participantes sepan cómo moverse y lo que se tiene que hacer (Contreras, 2013).

Por otro lado, se encuentran Latorre y Seco (2013) quienes definen una estrategia como “un conjunto finito de acciones no estrictamente secuenciadas que conllevan un cierto grado de libertad y cuya ejecución no garantiza la consecución de un resultado óptimo” (p. 15). Ellos mencionan que no es un hecho que se pueda llevar a cabo sin dificultades, pero es una respuesta que no se puede obtener si antes no se hace el intento de ejecutar, por eso es que se deben tener pensadas todas las alternativas posibles e intentar evitar un fracaso a toda costa.

En términos generales, una estrategia es la solución a un problema específico que permite tomar decisiones adecuadas dependiendo de todo el entorno en el que se encuentra, por ende, es un proceso consciente e intencional hacia un propósito fijo que está en relación con el aprendizaje (Latorre y Seco, 2013).

Es un hecho que una estrategia siempre amplifica el panorama para la resolución de problemas a través de distintas rutas, caminos o alternativas para obtener diversos resultados (Davies, 2000; en Contreras, 2013). Como se mencionó anteriormente, se necesitan plantear objetivos fijos que puedan ser alcanzados mediante las estrategias adecuadas. En este caso, el objetivo es integrar la familia en los aspectos educativos de los estudiantes, que van más allá de simplemente revisar tareas, y, para ello, más adelante se exploran algunas estrategias que pueden ser funcionales para alcanzar dicho objetivo.

1.5.2 Familia y escuela

La falta de acompañamiento familiar en los temas educativos de los estudiantes resulta ser un problema al que no se le da la importancia necesaria. Por ello, Razeto (2016) sugiere estrategias que promueven la integración de los padres de familia a la educación de sus hijos, para demostrar que ésta relación tiene un impacto positivo en el desempeño académico de los estudiantes.

La familia es importante en la vida de un joven estudiante ya que es su principal entorno en el que se relaciona, aprende y crece, desde los primeros años de su vida (Razeto, 2016). En el ámbito educativo no es diferente, los estudiantes que cuentan con el apoyo y la participación activa de sus padres o tutores llegan a destacar un poco más debido al respaldo familiar que se les otorga.

Epstein (1992; en Razeto, 2016) señala que hay tres grupos que se benefician del apoyo familiar en los temas educativos:

- Los estudiantes: Se incrementa su motivación por alcanzar logros escolares, también aumento su compromiso para cumplir con los trabajos y asistencia a clases, se fortalecen sus habilidades sociales con lo demás, existe una regulación con sus emociones y su comportamiento dentro del salón puede mejorar.
- Las familias: Cuentan con la certeza de que su hijo cumple con sus labores académicas, reconocen los temas educativos vistos en clase, perfeccionan sus habilidades como padres o tutores y mejoran la comunicación entre ellos, tanto en temas escolares como personales.
- Las escuelas: Pueden aportar a conformar un ambiente sano de trabajo, se impulsan para incluir a las familias en las actividades escolares para trabajar en conjunto, fortalecen la relación que existe entre docentes y padres o

tutores, alcanzan un porcentaje mayor en el rendimiento escolar de los estudiantes y adecuan el entorno de aprendizaje para toda la comunidad educativa.

Reforzar la relación entre la familia y la escuela significa que todos los involucrados puedan obtener ventajas, tanto personales como profesionales. Por ello, la escuela debe incentivar la participación de las familias, tal y como se mencionó con anterioridad, así como también los padres y tutores deben estar dispuestos y abiertos a ello, no todo es labor de las instituciones.

1.5.3 Ejemplos de estrategias a implementar

Ya se conocen los beneficios de la participación de padres en la educación, pero todavía se desconocen las estrategias adecuadas para que ésta se pueda lograr. Por ello, Epstein (1992) propone algunas estrategias que pueden funcionar para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, de acuerdo a su relación con sus padres:

- i) Familia: construir condiciones en el hogar que favorezcan el aprendizaje de los niños y su comportamiento en la escuela. La escuela puede ayudar a las familias a desarrollar conocimiento y habilidades para entender a los niños en cada nivel.
- ii) Escuelas: comunicar a las familias los avances de los niños y los programas de las escuelas. Esto se puede hacer a través de llamadas telefónicas, visitas, reportes, conferencias con los padres, etc. (en Razeto, 2016, p. 453)

Asimismo, la autora también plantea una pequeña serie de estrategias propias para completar más la idea:

- iii) Participación en la escuela: los padres y otros voluntarios pueden ayudar a los profesores, administradores o niños en clases o en otras áreas.
- iv) Participación en actividades de aprendizaje en el hogar: los profesores pueden pedirle y guiar a los padres para monitorear y apoyar las actividades de aprendizaje de los niños en el hogar.
- v) Participación en la toma de decisiones: las escuelas pueden apoyar a los padres a ser líderes a través de la capacitación en la toma de decisiones y en

cómo comunicarse con otros padres que representan. (Razeto, 2016, pp. 453-454)

Es un hecho que los padres y tutores pueden participar en la educación de los estudiantes en distintos aspectos, siempre respetando en límite con las actividades propias que realiza un docente o un especialista en la educación (Sarramona, 2004). Por ello, es importante conocer dónde sí se puede colaborar y en dónde no es un terreno para intervenir.

A continuación, se enlistan seis aspectos importantes a considerar para establecer estrategias de participación funcionales:

Cuadro 4. Aspectos a considerar para la participación familiar en la educación.

Aspecto	Descripción
Ejercer como padres	Ayudar a todas las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los estudiantes y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.
Comunicación	Diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia-escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los estudiantes.
Voluntariado	Los padres son bienvenidos en la institución para incorporar su ayuda y apoyo en el aula, la escuela y las actividades académicas de los estudiantes.
Aprendizaje en casa	Proveer información, sugerencias y oportunidades a la familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa con los trabajos escolares.
Toma de decisiones	Participación de los padres en los órganos de gobierno de la escuela para su beneficio.
Colaborar con la comunidad	Identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los estudiantes y a sus familias, así como éstos a la comunidad.

Fuente: Elaboración propia citando a Bolívar, 2006; en Garreta, 2008, p. 17.

Se tratan de actividades que se sugieren para trabajar en conjunto con los padres, los hijos y las escuelas, con el fin de obtener beneficios en el proceso de formación del estudiante en modo de acompañamiento. No se contempla solamente lo que los padres pueden hacer en casa, sino también su participación en la institución y en la misma vida personal de su hijo.

Parecieran actividades sencillas para realizar, pero es necesario tomar en cuenta que también existen obstáculos o barreras que pueden hacer más complicado el cumplimiento de las mismas. A veces los padres no tienen tanto tiempo disponible para compartir con sus hijos, ya sea porque trabajan o porque tienen más de un hijo y otras ocupaciones, a veces también hay falta de comunicación entre padres e hijos que simplemente no saben cómo tener este acercamiento con ellos o, incluso, muchos padres o tutores se sienten no aptos para brindarle apoyo a los estudiantes por falta de preparación (Razeto, 2016). No siempre es porque ellos no quieren o no estén interesados, pues influyen muchos factores.

De ahí la importancia de formar un vínculo de confianza porque, como lo menciona Razeto (2016) “la relación con la familia es una estrategia para lograr que el estudiante se adapte adecuadamente a la escuela y sea exitoso en términos de su proceso de aprendizaje” (p. 456). Es decir, representa un gran impacto para el estudiante que se encuentra en desarrollo.

Otro factor importante para lograr la integración familiar en la escuela es el apoyo brindado directamente por la institución. A veces, cuando los padres sienten la necesidad de estar más al pendiente de lo que ocurre con su hijo dentro de la escuela o labores académicas no saben de qué manera acercarse a ellos, por ende, buscan alguna especie de apoyo que los guíe por el camino correcto. Dicho apoyo debe ser brindado por personas profesionales que sepan la manera adecuada para llevar la integración mediante el acompañamiento, éstas personas son los trabajadores sociales u orientadores que son los más capacitados en entablar una buena relación tanto con el estudiante como el padre o familiar, ya que cuentan con habilidades comunicativas, se desarrollan en un área laboral similar al trabajar en conjunto con agentes educativos y saben identificar los factores de riesgo que puedan impedir la integración y desarrollar estrategias para alcanzarla (Razeto, 2016).

Es evidente que existen barreras que limitan la participación activa de los padres y tutores de estudiantes, pero también existen soluciones y alternativas eficaces para lograr entablar

una relación de la escuela con la vida familiar que permita una mejora en los aspectos académicos del alumno.

CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL

2.1 Educación secundaria en México

De acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la educación secundaria corresponde al último nivel de la educación básica en el Sistema Educativo Nacional (SEN), compuesta de cuatro niveles actuales; la educación inicial, el preescolar, la primaria y la secundaria, cuya enseñanza es obligatoria en el país, así como también universal, inclusiva, pública, gratuita y laica, siempre y cuando sea impartida por el Estado.

En sus antecedentes se encuentra que, en un principio, a la educación secundaria se le conocía como “educación media básica”, esto para marcar una diferencia con la “educación media superior” ya que se consideraba que ambas se encontraban a mitad del nivel básico y superior, por lo que los contenidos eran distintos al no pertenecer como tal a ninguno de los dos niveles (Zorrilla, 2004).

Oficialmente, la educación secundaria se consolidó de manera formal en el Congreso Pedagógico de Veracruz con la Ley de Educación Popular del Estado y se le dio el objetivo de formar una educación propedéutica, completamente separada de la profesional, y que fuera el punto medio entre la educación primaria y la superior, con un plan de estudios para tres años (Zorrilla, 2004).

Para que la secundaria se integrara al nivel básico tuvieron que hacerse algunas modificaciones estructurales, tal y como lo explica Sandoval (2001):

se reformaron el plan y los programas de estudio con un enfoque que priorizaba el desarrollo de habilidades básicas y actitudes, y que buscaba la articulación entre el nivel primario y el secundario al sustituir las áreas de estudio por asignaturas. En el plan y los programas se propuso un nuevo enfoque para

trabajar en todas las materias, que se resume en recuperar el saber de los alumnos como punto de partida y propiciar su participación en la construcción del conocimiento. (p. 85)

Se trató de un conjunto de conocimientos que se estaban impartiendo en ambos niveles, pero con ciertas mejoras para garantizar el aprendizaje en los estudiantes y que su formación estuviera más completa al integrarse los nueve grados escolares dentro de un solo nivel (de primaria y secundaria), con el fin de llegar al intermedio entre lo básico y lo superior con la preparación adecuada y necesaria.

A pesar de los propósitos impuestos, la educación secundaria se encuentra un tanto olvidada por la planeación educativa ya que presenta muchas inconsistencias y retrasos que ha sido muy difícil de recuperar con el avance de los años, por lo que es todo un trabajo continuo que permanece hasta el momento y será así hasta que exista el equilibrio que se perdió (Sandoval, 2001).

Al respecto, Lozano y Levinson (2018) mencionan que, de acuerdo a investigaciones nacionales e internacionales, la escuela secundaria en el país es la que presenta un nivel más bajo en el aprendizaje obtenido al concluir con los estudios, principalmente por motivos de planeación y magisterio, además de las dificultades que enfrentan los estudiantes en plena adolescencia.

A continuación, se exponen algunos acontecimientos importantes ocurridos para la consolidación de la educación secundaria en sus orígenes:

Cuadro 5. Origen de la educación secundaria en México.

Suceso	Descripción
Ley de instrucción de 1865	Se comenzó a planear la educación secundaria de acuerdo al estilo de los liceos franceses, cuyo programa se prevía de siete a ocho años.
Ley de Educación Popular del Estado de Veracruz	Se separó la educación secundaria de la media superior con un plan de estudios de tres años.
Propuesta para reorganizar los estudios preparatorianos	Se estableció la educación secundaria como una ampliación de la primaria para

	una formación más completa y especializada en el bien social. El período se quedó en tres años y el programa incluyó asignaturas enfocadas en la investigación y el conocimiento práctico.
Decreto 1849	La Secretaría de Educación Pública (SEP) creó la Dirección General de Escuelas Secundarias para otorgarle el poder de la administración y organización de éste nivel.
Clasificación oficial	En 1927 se clasificó la educación secundaria oficialmente, como escuelas federales o estatales, y las secundarias particulares se empezaron a identificar como incorporadas a la SEP o no.

Fuente: Elaboración propia citando a Zorrilla, 2004, pp. 3-5.

Como se puede apreciar, fue un largo proceso para estructurar la educación secundaria y establecerla en el Sistema Educativo Nacional, no fue un hecho que sucediera de la noche a la mañana y tampoco significa que ha dejado de presentar evoluciones, puesto que el compromiso con la educación es siempre buscar la mejora.

Sandoval (2001) también menciona que uno de los propósitos de la educación secundaria, que se encuentra actualmente activo, es el de preparar a los egresados para la vida laboral, como es el caso de las escuelas secundarias técnicas, donde se obtiene un título técnico secundario con especialización en lo que se haya elegido estudiar, de acuerdo a los talleres disponibles en cada institución, para que los estudiantes adquieran capacidades profesionales que les permitan estar mejor preparados. Claro que esto también ha cambiado un poco su visión ya que antes un técnico secundario recién egresado podía encontrar trabajo de acuerdo a su título, pero actualmente la educación media superior también es obligatoria y también brinda la oportunidad de obtener un título técnico mucho más funcional que el generado en la educación secundaria, por lo que eso ya no resulta una gran ventaja como lo era antes.

En términos más generales, antes se contemplaba la etapa educativa de los 3 a los 20 años de edad, si se transcurría sin pausas, pero actualmente la Nueva Escuela Mexicana (NEM) sugiere contemplar la educación desde los 0 hasta los 23 años, incluyendo la educación

inicial y fomentando que educarse es un proceso continuo que forma parte de la vida durante todo momento, por lo que nunca se deja de aprender, incluso fuera de las instituciones educativas.

2.1.1 Cuestiones más relevantes de la actualidad

Existe una gran diferencia en la educación secundaria en México, ya que fue establecida como una extensión de la educación primaria, mientras que en otros países representa un antecedente a la educación media superior, lo que significa que, en el país, es una especie de reforzamiento del conocimiento a momento que se prepara más para el siguiente nivel, y en los otros casos sería todo lo contrario debido a que se ve como una introducción a un nuevo nivel (Zorrilla, 2004).

Más en relación con el tema principal del proyecto de investigación, la Ley General de Educación, expandida por el Congreso de la Unión, promueve la participación activa de padres de familia y tutores en el proceso educativo de los educandos, estableciendo en el artículo 3° que se pueden obtener beneficios sociales que contribuyan al desarrollo económico, social y cultural del país (2019). Esto indica que es labor del Estado impulsar a las familias a integrarse en la toma de decisiones y a expresar sus opiniones acerca de la educación de las niñas y niños, con el único propósito de siempre mejorar los planes y programas para lograr ese desarrollo en todos los aspectos que tanto se espera.

Al respecto, la Subsecretaría de Educación Media Superior (2019) promueve, a través de la NEM, nuevas orientaciones pedagógicas en la educación y una de ellas se centra en la participación de las comunidades en los temas educativos que significan una mejora en la sociedad. Lo describe de la siguiente manera:

La NEM impulsa una gestión escolar democrática, participativa y abierta que implique el compromiso efectivo de todos sus miembros y de la comunidad. Promueve nuevas formas de interacción entre los distintos actores educativos: entre docentes, de estos con los directivos, la participación de la comunidad y de las madres y los padres de familia, así como del personal administrativo. Reconoce que la escuela y su gestión es un campo de relación y disputa de diversos intereses (educativos, profesionales e incluso personales), lo cual permite transformar las acciones que despliegan los actores educativos, al asumir nuestras diferencias. (p. 17)

Se refiere a un trabajo en colaboración donde toda la comunidad que integra las instituciones (tanto externa como internamente) puede contribuir en la toma de decisiones, lo que representa un gran avance en incluir a las familias de los estudiantes en temas importantes sobre su formación pues, como se vio anteriormente, las escuelas son las que deben tomar el liderazgo en integrar a los padres de familia y tutores en estas actividades. Sobre este trabajo colaborativo, la Subsecretaría de Educación Media Superior (2019) sugiere cuatro puntos muy importantes que se van a considerar en la NEM:

- Prestar suma atención a todos los cambios ocasionados por la dinámica escolar, es decir, cuidar las acciones de los docentes y estar siempre muy pendiente de ello para que la NEM pueda preparar rutas alternas en caso de que no se obtengan beneficios.
- Impulsar la responsabilidad del docente sobre su autoridad con el acompañamiento en sus labores y en su práctica profesional.
- Promover distintas formas en las que toda la comunidad pueda participar en la escuela para fortalecer la relación de los alrededores.
- Escuchar y tomar en cuenta las expectativas y sugerencias de la comunidad escolar constantemente y sin ponerle fin, con el propósito de intervenir.

Como se puede apreciar, es un nivel de compromiso diferente ya que se reconoce la participación tanto de estudiantes como docentes, administrativos y familias, a quienes se les da voz a sus necesidades y cuestionamientos para llevar un acompañamiento en cada uno de los aspectos. Se fomenta la participación activa y, a pesar de que es un reto, las expectativas son muy altas puesto que se piensa evaluar constantemente para ver su funcionamiento y eficacia.

Son consideraciones que se deben tomar en cuenta para futuras modificaciones que pudieran presentarse en la estructura de la educación secundaria, pero que siempre son avances para mejorar estos aspectos. Que se fomente la participación de la familia en la educación es muy importante porque al fin se comienza a derribar la barrera que evitaba que los padres se integraran a las instituciones como una comunidad perteneciente a ellas y también se destaca su responsabilidad dentro y fuera de las escuelas.

2.2 Cambio en la modalidad de la educación

A mitad del mes de marzo del año 2020, en México, comenzó el confinamiento a causa del virus SARS-CoV-2, por lo que se suspendieron las labores no esenciales para la sociedad

con la finalidad de prevenir los contagios. Dentro de estas actividades se encontraron las clases presenciales de todos los niveles educativos dado que, por órdenes de la SEP, se anticipó el periodo vacacional ya establecido en el calendario escolar para que los estudiantes se resguardaran durante ese tiempo. Sin embargo, el adelanto de las vacaciones no fue suficiente, así que el 20 de abril del 2020 finalizó el descanso para dar paso a la nueva modalidad de educación a distancia debido a que fue necesario el encierro obligatorio por el alto nivel de propagación del virus a nivel nacional.

No obstante, la decisión de suspender las clases presenciales no fue una decisión propia del gobierno de México, de hecho, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020) difundió datos acerca de que, durante el mes de mayo, más de 160 millones de estudiantes en Latinoamérica y el Caribe se encontraban sin asistir a las instituciones para recibir su educación, optando por la modalidad a distancia para cuidar su salud.

2.2.1 Aprende en casa

Para el caso de la educación básica, la SEP (2020) optó por una estrategia más adecuada para la educación a distancia en ese nivel con la integración del programa “Aprende en casa”, en el cual profesores especializados impartían los contenidos educativos a través de clases transmitidas por televisión y radio, con el propósito de que éstas clases pudieran llegar a la gran mayoría de la población estudiantil sin la necesidad de trasladarse fuera de sus hogares.

En el Boletín número 75 del 20 de marzo del 2020 de la SEP, se difundió la disposición oficial de que la televisión y la radio públicas emitirían los contenidos educativos durante el confinamiento para los estudiantes de acuerdo a cada nivel de la educación básica (SEP, 2020). Conforme a esto, Navarrete, Manzanilla y Ocaña (2020) mencionan en la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos los horarios del programa para la secundaria, acorde a dicho boletín:

El canal mexicano de televisión abierta Ingenio TV, cuya productora es la Dirección General de Televisión Educativa de la Secretaría de Educación Pública, transmitiría los contenidos educativos correspondientes al nivel educativo secundaria, al igual que el Canal Satelital Internacional del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, mientras que para el sistema radiofónico se contaba con el Sistema Público de Radiodifusión del Estado

Mexicano y la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A. C para este mismo nivel. (p. 154)

Se trataron de estrategias de emergencia que el gobierno tuvo que implementar para evitar un estancamiento total de la educación en el país y evitar un atraso que pudiera traer graves consecuencias, casi irremediables, con el paso del tiempo. Por ello mismo, se presentaron ciertas irregularidades en la modalidad a distancia ya que no se alcanzó la cobertura esperada, por lo que los comentarios de las familias mexicanas acerca de dichas estrategias fueron muy variadas, siendo las negativas las más sobresalientes.

Este programa tuvo tres etapas distintas durante el lapso de tiempo que duró de confinamiento obligatorio; se trató del “Aprende en Casa I” que comprendió el periodo final del ciclo escolar 2019-2020 del mes de marzo a junio; el “Aprende en Casa II” durante los primeros cuatro meses del ciclo escolar 2020-2021; y el “Aprende en Casa III” de enero a julio del año 2021, que se enfocó en una modalidad mixta donde las clases podían ser presenciales para la población que lo deseara, y a distancia para quienes no tenían la seguridad de volver a las escuelas. La primera etapa se considera que fue improvisada debido a que no se tenía contemplada una emergencia de esa magnitud, por lo que el programa se grabó de manera remota y sin tantos recursos, pero en las siguientes etapas hubo una gran mejora, con un espacio físico donde se grababa el programa de manera profesional con profesores especiales en las áreas del conocimiento. (SEP, 2020)

Además, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA, 2020) difundió que aquellos padres de familia o tutores que, por distintas razones, no pudieron concluir con su educación básica en su momento, y que además presentaban dificultades para apoyar a sus hijos en sus trabajos académicos durante la pandemia, podían acceder al “Aprende en Casa III” para adultos, solicitando su registro, como una estrategia de apoyo para dicha población con el objetivo de llevar un proceso de aprendizaje en conjunto.

Los contenidos escolares transmitidos se guardaban en el portal oficial de internet del programa para todos aquellos que no habían tenido la oportunidad de verlo en el horario establecido, y ciertos canales también tenían retransmisiones como apoyo.

Es evidente que no fue una opción muy bien planeada debido a que ni siquiera se contemplaba una emergencia de esa magnitud, sin embargo, el gobierno mexicano hizo todo lo posible para evitar el rezago y el abandono educativo en el nivel básico a través de dicho programa, por lo que se tuvieron distintas opiniones al respecto sobre su eficacia.

Sobre ello, la Universidad del Valle de México (UVM, 2021) publicó los resultados de una encuesta realizada por el Centro de Opinión Pública UVM sobre la perspectiva de las personas acerca del programa, donde se expone que el 74% estuvo de acuerdo con que era preferible tomar las clases por televisión o radio en lugar de suspender las labores educativas de manera definitiva durante el encierro, sin embargo, el 69% también opinó que México no contaba con las mejores condiciones para la modalidad a distancia de la educación básica y el 93% asegura que ésta estrategia evidenció las desigualdades en el país en relación con las tecnologías que se utilizaron.

A pesar de las negativas, el “Aprende en Casa” sirvió para que los estudiantes no se rezagaran durante el tiempo de confinamiento en el país. Lamentablemente, es claro que la población de alumnos no estuvo preparada para cursar en modalidad a distancia los tres niveles educativos porque no era algo común y fue un cambio repentino para ellos que estudiaban en modalidad presencial, afortunadamente, los avances tecnológicos continúan y no queda descartada la opción para más adelante, sobre todo cuando ya se tuvo una primera experiencia para conocer fortalezas y debilidades.

2.2.2 Tecnologías para la educación a distancia

De acuerdo al INEGI, los recursos tecnológicos más utilizados por los estudiantes para recibir su educación hasta su hogar, solamente en secundaria durante el ciclo escolar 2019-2020, se presentan a continuación:

Tabla 1. Tecnologías usadas durante la educación secundaria a distancia en pandemia.

Recurso	Porcentaje en el ciclo escolar 2019-220	Porcentaje en el ciclo escolar 2020-2021
Teléfonos celulares con acceso a internet	70.7%	68.5%
Computadoras portátiles	15.9%	17.4%
Computadoras de escritorio	8.2%	8.1%
Tablets	2.8%	3.0%
Televisiones digitales	2.3%	1.8%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a los resultados del INEGI, 2020.

Esto demuestra que las familias optaban por la opción más factible para que los estudiantes pudieran elaborar sus trabajos escolares y entregarlos a sus profesores, sin mencionar que la mayoría también debía compartir los aparatos con más familiares dentro de su mismo hogar ya que no se contaban con más de un recurso y había más de una persona estudiando a la vez.

Del mismo modo, la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey llevó a cabo una encuesta sobre los aprendizajes en casa de los alumnos de primaria y secundaria en México, donde se expone que del 100% de los encuestados, solamente el 56.8% contaba con acceso a internet y con computadora y/o tableta, mientras que el 20.2% tenían internet, pero no computadora ni tableta y el 18.6% no tenían ni internet ni los dispositivos para sus clases a distancia. Asimismo, en los hogares que no contaban con este tipo de recursos tecnológicos, el celular era su herramienta para clases y tareas. (Fernández et al., 2020)

No son resultados muy diferentes entre sí, ambos demuestran las desigualdades que se presentaban en los hogares mexicanos con respecto a la educación, lo que fue un gran problema ya que, desafortunadamente, eran necesarias las tecnologías para seguir con su formación y no retrasarse.

De esta manera es como Fernández et al. (2020) lo exponen en el análisis de los resultados:

Esto refleja que, al momento del cierre de las escuelas, las instituciones educativas no estaban preparadas para aprovechar los recursos digitales que si bien no eran de acceso universal, si podían ser utilizados por más de la mitad de los hogares. Esto también puede indicar que las instituciones no pudieron montar sistemas flexibles, que se adecuaron a las distintas posibilidades de uso de las tecnologías de la información y comunicación en los hogares (...). (p. 4)

Los aparatos tecnológicos, así como los servicios digitales, fueron muy demandantes para la educación a distancia en tiempos de pandemia, pero era la única alternativa que el gobierno y las escuelas pudieron implementar para hacer llegar la educación hasta los hogares de las familias. A partir de ello es que se deben tomar en cuenta las desigualdades y barreras que existieron, con el propósito de que en un futuro no se tengan tantas limitantes y se pueda darle atención a tiempo, para que la modalidad a distancia tenga una mejora significativa para todas las personas que eligen estudiarla o para estrategias de emergencia futuras.

2.3 Participación de la familia en la educación a distancia

Los estudiantes no fueron los únicos involucrados en esta nueva modalidad debido a que los padres de familia y/o tutores también tuvieron la obligación de participar en dicha alternativa en su rol de apoyo en las labores escolares desde el hogar, ya que eran la figura de autoridad presente en las casas de los alumnos.

De acuerdo a la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU, 2020), su participación en la estrategia educativa se vio reflejada en la comunicación directa que tuvieron con la dirección escolar de la institución de sus hijos, o incluso con los propios docentes, ya fuera por correo electrónico, mensajería instantánea, llamadas y/o videollamadas, puesto que fue necesario llevar un seguimiento de actividades, tareas, pendientes o proyectos para evitar un rezago en los contenidos escolares que se llevaban a cabo. De esta manera, los padres y tutores se vieron comprometidos a cumplir un rol importante para la educación de los estudiantes, incluso aunque no todos estuvieran preparados para ello.

En el caso de México, fueron muy pocos los padres de familia o tutores que dedicaron cierta parte de su tiempo para ayudar o asesorar a sus hijos en su proceso de aprendizaje a distancia por diversos motivos personales. Uno de los ejemplos que más causó revuelo fue el de la escasa formación profesional que han tenido los padres; de esto, el INEGI (2015) describe que “conforme aumenta la edad de la población disminuye el promedio de escolaridad” (p. 94). Es decir, el promedio de los adultos apenas rebasa la secundaria concluida, lo que indica que la mayoría de los padres de familia o tutores de los alumnos del primer año de secundaria que estudiaron a distancia no cuentan con el conocimiento que se otorga a partir del nivel medio superior y, por ende, tampoco están del todo preparados para auxiliar a sus hijos con sus clases a distancia.

Al respecto, la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey (2020), a través de los resultados de las encuestas realizadas, expone que, de acuerdo al grado escolar del familiar era el apoyo que le brindaban al estudiante. De los padres o tutores que tenían hasta la primaria concluida, el 34.5% apoyaban a los alumnos a resolver sus dudas, pero el 29.3% le solicitaban a otro familiar que resolvieran las dudas de los estudiantes; de los que contaban con la educación secundaria, el 56.2% ayudaban a resolver las dudas y el 19.2% se apoyaban en los maestros; de los que contaban con el bachillerato, el 61.1% resolvían las dudas, mientras que el 19.4% pedían ayuda a los

profesores; y de los que contaban con algún grado de la educación superior, el 62.4% resolvían las dudas ellos mismos y solo el 16.2% solicitaban apoyo a los docentes. (Fernández et al., 2020)

Se tratan de aspectos educativos a los que no se les prestaba atención, hasta que surgió la necesidad de hacerlo. Conocer el nivel de estudios académicos de los padres y tutores era casi ignorado por las escuelas, ya que ni los padres mismos se interesaban por participar en las actividades escolares de sus hijos, por lo que se desconocía esa información. Sin embargo, cuando las familias se vieron totalmente involucradas en el proceso de aprendizaje de los estudiantes es cuando salieron a la luz estos datos de suma importancia, ya que muchas veces el hecho de que los padres no apoyen tanto a sus hijos con sus tareas y trabajos no es por una cuestión de desinterés, sino porque no cuentan con la formación adecuada para hacerlo.

De acuerdo a la Encuesta Intercensal del INEGI (2015) se estima que, en promedio, la población de 15 años en adelante, población a la que pertenecieron la mayoría de los padres de familia que hay en la actualidad, en el Distrito Federal (actualmente Ciudad de México) estudiaron alrededor de 9.1 años de escolaridad. Es decir, la población que se encargó de complementar la educación de los alumnos desde casa cuenta con instrucción incompleta (en Navarrete, Manzanilla y Ocaña, 2020).

La MEJOREDU (2020) planteó que para los padres de familia y tutores de estudiantes desde casa fue complicado enfrentarse a la educación a distancia, ya que consideraban que los profesores sobrecargaban a los alumnos de trabajos virtuales y resultaba difícil brindarles apoyo debido a que se trataban de temas que no dominaban del todo, o por otras ocupaciones que no les permitían estar al pendiente de si cumplían o no con lo establecido. Todo esto sin mencionar las afectaciones económicas que varios tuvieron tras solicitar algún servicio o comprar dispositivos tecnológicos para que los estudiantes pudieran cumplir con sus deberes escolares, además del presupuesto invertido en material físico para las clases.

Se ve como una parte muy forzada, pero claro que con los estudiantes encerrados en casa y sin asistir a las instituciones tenían que apoyarse en la persona mayor más cercana a ellos para pedir apoyo con dudas, tareas y trabajos, por lo que los padres tuvieron que tomar ese papel de manera inmediata, aunque no estuvieran acostumbrados, pues los niños no contaban con otro apoyo o con una comunicación directa con los maestros. Es por

eso que es importante que el padre o tutor siempre esté al tanto de la vida académica de sus hijos, sin importar si es modalidad presencial o a distancia.

2.4 Beneficios y consecuencias de la educación remota

Lamentablemente, uno de los principales conflictos que trajo el confinamiento y el cambio de modalidad de la educación fue, precisamente, el rezago educativo que causó el hecho de que muchos estudiantes no pudieron recibir su educación en casa debido a la falta de recursos, al escaso apoyo que recibieron, lo complicado que fue el repentino cambio y los desajustes en la salud mental. Fueron diversas las razones por las que se dio el abandono ya que la mayoría de los padres de familia prefirieron esperar a que la situación mejorara y se regresara a la normalidad acostumbrada con clases presenciales, antes que avanzar sin ningún aprendizaje o verdadera evolución. Tan solo en México, a nivel secundaria, el INEGI (2020) registró un 57.7% de la no conclusión de los estudios debido a la pandemia.

Sin embargo, dentro de todo lo negativo que trajo consigo el confinamiento reglamentario también se pudieron rescatar ciertos puntos positivos sobre el acompañamiento familiar hacia el alumno en casa. Por ejemplo, Nivelá et al. (2020) hacen referencia a que al compartir tiempo en casa se puede llegar a promover la relajación, en cuanto al estudio y el trabajo, al posponerse algunas actividades, como las actividades que involucraban salir, y se aprovecha de esos pequeños ratos libres para disfrutar del tiempo en familia. Lo que significó también un incremento en la motivación de los estudiantes a distancia al sentir el interés de sus padres por su educación y salir de la rutina en donde únicamente los docentes se encargaban de las labores escolares. Esto sin mencionar que los padres también obtuvieron buenas habilidades comunicativas en cuanto a las labores académicas de sus hijos, justo como lo mencionan Vázquez et al. (2020), “Al estar interactuando constantemente en el proceso educativo, los padres tienen un mayor conocimiento del desarrollo de sus hijos y por lo tanto mejora la dinámica familiar” (p.8).

Se tratan de ventajas que parten de circunstancias tan simples que tienen un gran impacto en la formación de los estudiantes y que dependen mucho de la convivencia familiar que se da dentro del hogar. De la misma forma, en el caso contrario, el impacto que se tiene resulta negativo cuando los hijos se sienten desmotivados o tienen la idea errónea de que estudiar es una obligación por lo que no se interesan verdaderamente en su aprendizaje.

Otro punto importante de la educación a distancia es que los padres de familia o tutores también están más pendientes de sus hijos y, en caso de que llegaran a tener dudas o

ciertas dificultades durante su proceso de aprendizaje cuando no cuenten con el apoyo docente, los padres pueden suplir ese papel para facilitar el entendimiento de los contenidos de sus clases. Además de que ellos también pueden estar en comunicación constante con los docentes para informar acerca de dichas complicaciones con los estudiantes o problemas personales y trabajar en conjunto para solucionar las dudas respecto a las plataformas virtuales con las que interactúan sus hijos (López, 2021).

Desafortunadamente, así como se mencionó con anterioridad, la lista de aspectos negativos respecto al acompañamiento familiar en la educación durante la pandemia también es muy larga, debido a que se esperaba la intervención de los padres de familia y tutores en esta nueva modalidad educativa y, en la mayoría de los casos, no se cumplió de manera satisfactoria, principalmente porque algunos de los padres no pudieron dejar sus trabajos por cuestiones económicas y muchos no se encontraban en casa por largos periodos de tiempo para auxiliar a sus hijos, o se encontraban ocupados, pero sobre todo porque no muchos contaron con los recursos necesarios para mantener la educación de los estudiantes a la distancia.

Y existe una gran variedad de inconvenientes para incumplir la intervención familiar en la educación desde el hogar, es así como lo menciona Flores (2020):

Se ha documentado que las principales dificultades que han enfrentado las familias para apoyar las actividades escolares de los menores en estos tiempos de confinamiento han sido: a) no contar con estrategias para favorecer el aprendizaje; b) dificultades para expresarse, y c) poca comprensión sobre los métodos que utilizan los profesores en clase. (p. 44)

Asimismo y como se mencionó antes, gran parte de la población de padres de familia o tutores no cuenta con la preparación necesaria para ser el apoyo en los trabajos escolares desde el hogar, lo que resulta un problema, pero además, la mayoría de ellos tampoco contaba con habilidades virtuales y digitales o conocimiento previo de ciertos programas y plataformas educativas, lo que se convirtió en un conflicto de mayor magnitud (Vivanco, 2020). Esto demuestra que, a pesar de que exista una manera positiva de ver el acompañamiento familiar en temas educativos desde casa, ésta sigue siendo opacada por las complicaciones que se presentan en la educación a distancia.

Investigar sobre la participación activa de la familia en la educación a distancia de alumnos del primer año de secundaria en período de pandemia resulta relevante debido a que se

vivió en un tiempo de crisis sanitaria que, para evitar la suspensión de la educación, se tomaron ciertas estrategias implementadas por el gobierno y las autoridades escolares. Sin embargo, los padres de familia o tutores también jugaron un rol muy importante debido a que los estudiantes no contaban con una figura docente de manera presencial así que los tutores tuvieron que ocupar ese papel de manera momentánea, sin que se haya tomado en cuenta sus necesidades, su preparación, sus ocupaciones o sus posturas con respecto a esa modalidad educativa.

2.5 ¿Cómo se involucra la familia en la educación?

En la parte internacional, en 2019, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) aclaró que fomentar la integración familiar en la educación mejora la calidad educativa cuando los niños y jóvenes se desarrollan mediante grandes oportunidades escolares, que aprovechan gracias a ese apoyo recibido. Al establecer una buena relación entre la familia y la escuela, los beneficios pueden ser reflejados tanto en la vida académica del estudiante como en su desarrollo en la sociedad dentro y fuera de su hogar.

Para que el acompañamiento familiar se pueda lograr de manera adecuada es indispensable que los docentes tomen el papel de guía en cuanto a los aspectos educativos y socioemocionales ya que, de acuerdo a la UNESCO (2020), gran parte de la población académica tuvo que haber recibido preparación en el tema del bienestar emocional y psicológico para establecer una buena y sana relación con los estudiantes, a pesar de los altos niveles de estrés y ansiedad que se presentaron en esos momentos.

A propósito, la UNESCO (2004) también clarifica la visión de la participación de la familia en la educación al distinguir los roles que deben de seguir los padres de familia para evitar una confusión, ya que en la mayoría de veces los padres y tutores creen que con el hecho de asistir a reuniones escolares o revisar los trabajos de sus hijos ya participan de forma activa cuando no es así:

(...) participar implica: opinar, tomar ciertas decisiones, proponer y disentir en los diversos espacios de la institución educativa. Proponer aquellos propósitos curriculares que guiarán la enseñanza de sus hijos e hijas, dar ideas respecto de los recursos requeridos y acerca de las formas de obtenerlos, haciéndose parte de la gestión; asistir a reuniones o Escuelas para Padres, en las cuales el conocimiento final surge desde aquello que aportan los educadores y también desde el conocimiento cotidiano de las madres y los padres. Participar significa,

por tanto, hacerse parte de los problemas y desafíos que enfrenta la institución educativa, actuando pro-activamente para su solución. (p. 26)

La poca información acerca de las maneras en las que los padres y tutores pueden acercarse a las escuelas de sus hijos provoca un distanciamiento que resulta muy difícil de superar. Por ello, establecer esa relación entre la familia y la educación debe ser tarea que se trabaje desde las propias instituciones al promover su participación activa con actividades integradoras que los alienten a unirse en comunidad.

Lo que se espera es que se pueda establecer un enlace estrecho entre la escuela y las familias de sus estudiantes para lograr un progreso mucho mayor en el desempeño y formación de los niños. La UNESCO (2004) lo define como:

Articulación familia-escuela, correspondería a la actividad realizada por las madres, padres y docentes para hacer coherentes las intencionalidades y acciones educativas que se realizan en el hogar y en la escuela para mejorar los aprendizajes de los niños y niñas y potenciar adecuadamente su desarrollo.
(p. 29)

Desafortunadamente, muchas veces se esperaríamos poder contar con un instructivo que ayude a los padres y tutores para saber qué pasos seguir para lograr una integración familiar en las actividades escolares, pero no existe nada que indique lo que debe hacerse, por lo que se vuelve una responsabilidad propia de los padres y las autoridades educativas de cada institución. Es por esto que se busca siempre tener más información acerca de ello.

Según el UNICEF (2002), existen tres áreas educativas específicas en las que la familia puede intervenir: los aprendizajes, la gestión y los programas o extensión a la comunidad. Resalta lo indispensable que son las escuelas y la comunidad académica para dirigir a los padres y tutores en el acercamiento a las actividades escolares de sus hijos dentro de estas tres áreas.

En primera instancia, se encuentra el hecho de estar informados adecuadamente acerca de las necesidades de los estudiantes, tanto padres y tutores como docentes y directivos, para opinar acerca de ellas, entenderlas y buscar posibles soluciones. Como segundo punto está la consulta que realiza la comunidad escolar a las familias durante la toma de decisiones importantes donde puedan ser involucrados y tomados en cuenta (un ejemplo sería la remodelación de las aulas). También es fundamental la colaboración de los padres

para ayudar a los profesores durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, estar pendiente a las actividades directivas que puedan requerir su apoyo, cooperar con actividades extraescolares con el fin de lograr un buen desempeño académico de sus hijos y compañeros en conjunto, mantenerse al tanto de sus hijos, etc. Finalmente, no toda la participación debe ser estrictamente dentro de las instituciones ya que si los padres pueden formar una comunidad de apoyo civil a las escuelas también cuenta como una forma de participación activa en la educación de sus hijos, a pesar de no realizarse dentro de la escuela (UNICEF, 2002).

Hay un listado extenso sobre actividades que pueden realizar los padres y tutores para intervenir en la vida educativa de sus hijos, sin embargo, en un contexto de pandemia todas las posibilidades se redujeron únicamente a lo que se podía realizar dentro del hogar y a distancia. Por ello, era aún más indispensable la comunicación constante con los docentes para evitar perder el hilo de las labores académicas y que ningún estudiante se rezagara en el proceso.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Diseño

Existen dos enfoques de la investigación científica, el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo. Por ello, es importante aclarar que el presente proyecto corresponde a una investigación con enfoque cualitativo debido a que usa un razonamiento inductivo que va de lo particular a lo general, existe una interacción directa con los sujetos a estudiar, tiene una postura holística, se orienta al proceso y se basa en las opiniones y experiencias de los padres de familia o tutores respecto a la educación a distancia de sus hijos. Es decir, no se fundamenta en porcentajes ni números pues lo que se busca es conocer más a fondo el punto de vista de cada uno, y no tanto las estadísticas que hay sobre el tema. Por ello, se requiere de análisis continuo de la información y los resultados que se vayan obteniendo con el avance de la investigación. (Hernández Sampieri, 2014)

Adicionalmente, no se lleva a cabo un procedimiento como tal, ya que si en algún momento se requieren cambios se pueden hacer sin problema y sin la necesidad de comenzar por el principio nuevamente, es decir, es flexible y no tiene una secuencia lineal. Lo que se busca con el estudio es comprender un fenómeno social, como lo es la pandemia y sus efectos en padres o tutores de alumnos del segundo año de secundaria.

A propósito de ello, Strauss y Corbin (2002) indican que la investigación cualitativa puede estudiar “la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones” (p. 20), lo que significa que la información no se obtiene precisamente de procedimientos estadísticos.

Por otra parte, también se plantean los principales tipos de diseños para investigación cualitativa que son: la teoría fundamentada, la etnografía, el diseño narrativo, el fenomenológico y la investigación-acción. De acuerdo a esto, es importante resaltar que el presente proyecto de investigación se clasifica en el diseño fenomenológico debido a que este consiste en el estudio científico de los fenómenos sociales y se centra en conocer los significados que los individuos le dan a su propia experiencia, es decir, el cómo reaccionan ante ciertas situaciones. También describe y entiende los fenómenos, busca definir el punto de vista de las personas, según el fenómeno que viven, a través de la descripción, comprensión e interpretación de sus experiencias, utilizando la intuición e imaginación. (Hernández Sampieri, 2014)

Se priorizan los principales aspectos de la experiencia, por lo que es una labor comprender las distintas perspectivas del fenómeno estudiado, a través de lo que las personas expresen de su viva voz, para, posteriormente, seleccionar ciertas cuestiones relevantes que den paso a una investigación, de acuerdo a lo que se recolectó de esas experiencias.

Adicional a ello, San Martín (2002) remarca que se trata de un método que se fundamenta en la intuición debido a que se obtiene el conocimiento a partir de ciertas situaciones, por lo que necesita de un análisis totalmente intencional a través de dicha intuición para comprender y describir el fenómeno que se estudia al estar en relación con él, es decir, interpretarlo.

Por este motivo, con esta investigación se busca atender a aquellas historias y experiencias que han obtenido los padres y tutores durante el tiempo que duraron las clases a distancia a causa de un fenómeno que, en este caso, es la pandemia, para conocer cómo funcionaron

las estrategias que ellos implementaron para facilitar el aprendizaje de sus hijos desde el hogar. De igual forma, se usarán instrumentos fenomenológicos para la recolección de datos que serán la observación y la entrevista, con el fin de tomar nota de los detalles más importantes como conductas o palabras.

Los alcances de una investigación cualitativa son cuatro, según Hernández Sampieri (2014) son exploratorios, descriptivos, correlaciones y explicativos. De ahí que el alcance de éste proyecto es el descriptivo, debido a que:

(...) se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p. 92)

En este caso, se pretende dar a conocer más características de un fenómeno, las clases a distancia por la pandemia sanitaria, a través de las experiencias que padres de familia o tutores obtuvieron al apoyar a sus hijos con las tareas y actividades escolares, es decir, participar activamente en su educación desde casa, con el fin de recopilar más datos de los que ya han sido publicados con anterioridad.

3.2 Métodos de recolección de datos

Ésta investigación tiene como instrumento principal para la recolección de datos la entrevista, pues, como Guerrero (2016) la define, se trata de una “técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información a otra (entrevistado) sobre un problema determinado, presupone entonces la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal” (p.7). Es un instrumento que se adecúa a la necesidad de recolectar experiencias y opiniones de los padres y tutores sobre cómo se vieron involucrados repentinamente en las labores escolares de sus hijos en el confinamiento.

También es importante destacar que existen distintos tipos de entrevistas como la estructurada, semiestructurada y la no estructurada. En éste proyecto se utilizó la entrevista estructurada que, como la define Monje (2011):

Una entrevista estructurada es la que emplea un cuestionario (o guion de entrevista) con el objeto de asegurarse que a todos los encuestados se les

hacen las preguntas de manera estandarizada, esto es, de igual modo y en el mismo orden. El contenido exacto de cada pregunta se especifica de antemano y estas deben ser presentadas en la misma forma a cada entrevistado. (p. 134)

Se elaboró una entrevista de 22 preguntas, dirigida para madres, padres y tutores de estudiantes de secundaria, acerca de sus vivencias en la pandemia, en la educación a distancia, sobre su preparación profesional y digital, y acerca de las estrategias de aprendizaje que ellos llegaron a implementar para ayudar a sus hijos en sus trabajos académicos. El guion contó con preguntas abiertas y cerradas, por lo que no fue necesario añadir más preguntas durante la entrevista debido a que fue estructurada adecuadamente.

Las entrevistas fueron realizadas a 11 madres y tutores de estudiantes del segundo año de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 “Prof. Silvano Animas Meraz”, que fueron seleccionados por decisión propia para participar en el proyecto de investigación. Con duración aproximada de entre 20 a 30 minutos, se hicieron mediante la plataforma virtual zoom con micrófono y cámara encendidos, además de que se pidió su autorización para grabar las sesiones y todos estuvieron de acuerdo.

A continuación, se expone el cuadro de operacionalización elaborado para definir la entrevista:

Cuadro 6. Cuadro de operacionalización de dimensiones, categorías y subcategorías.

Dimensiones	Categorías	Subcategorías	Preguntas de entrevista
Intervención de padres y tutores en la educación a distancia	- Pandemia	* Experiencias del confinamiento	1. En su experiencia, ¿qué efectos negativos tuvo la pandemia en su familia? 2. En su experiencia, ¿qué efectos positivos tuvo la pandemia en su familia? 3. A partir de su percepción, ¿mejoro su relación con su(s) hij@(s) a partir del confinamiento?, ¿por qué?

	<p>- Educación a distancia</p>	<p>* Opinión sobre la educación en casa</p> <p>* Cambios en la cotidianidad</p>	<p>4. ¿Qué opina del cambio repentino de modalidad de la educación de su(s) hij@(s)?</p> <p>5. ¿Qué opina acerca del programa implementado por el Gobierno Mexicano y la Secretaría de Educación Pública (SEP) “Aprende en Casa”?</p> <p>6. ¿Cuántas horas dedicó a ayudar a su(s) hij@(s) en sus labores escolares desde el hogar?</p> <p>7. ¿Notó algún cambio en el comportamiento de su(s) hij@(s) a partir de la nueva modalidad para la educación?</p> <p>8. ¿Me podría explicar cómo manejo usted el estrés que causaron en los estudiantes las clases a distancia?</p>
	<p>- Preparación profesional y digital</p>	<p>* Acompañamiento en la educación</p> <p>* Recursos digitales</p>	<p>9. Me podría explicar si usted estaba preparada/o para tomar el rol del segundo docente de su(s) hij@(s)?, ¿por qué?</p> <p>10. ¿Estaba familiarizado con los temas que su(s) hij@(s) estudiaba en ese momento?</p> <p>11. ¿Cuál fue el(los) tema(s) más complicado para usted en el que tuvo que ayudar a su(s) hij@(s)?, ¿por qué?</p> <p>12. ¿Conocía las plataformas digitales que su(s) hij@(s) utilizó para tomar sus clases a distancia?, ¿cuáles fueron?</p> <p>13. ¿Con qué tipo de recursos tecnológicos contaba que su(s) hij@(s) necesitó para recibir su educación desde el hogar?</p> <p>14. ¿Me podría explicar si tuvo alguna complicación para enseñar a su(s) hij@(s) a usar los recursos digitales como los tecnológicos?</p> <p>15. ¿Tuvo que contratar un asesor personal para que ayudara a su(s) hij@(s) en sus labores escolares?</p>

	<p>- Estrategias para el aprendizaje implementadas en casa</p>	<ul style="list-style-type: none"> * Estrategias de enseñanza * Estrategias de estudio * Métodos para ayudar con tareas y trabajos 	<p>16. ¿Qué estrategias empleó para ayudar a su(s) hij@(s) con sus labores escolares de manera que fuera más fácil de explicar para usted y de entender para él?</p> <p>17. ¿Su(s) hij@(s) contaba con un espacio propio para estudiar?</p> <p>18. Me podría describir el lugar en el que estudiaba su(s) hij@(s)?</p> <p>19. De acuerdo con su percepción, ¿cuál era la mejor forma en la que se le facilitaba a su(s) hij@(s) comprender los contenidos Escolares?</p> <p>20. ¿Me podría decir si hubo algún método o estrategia para ayudar a su(s) hij@(s) en sus labores escolares que siga usando actualmente?</p> <p>21. ¿Cómo considera que fue el aprendizaje de su(s) hij@(s) durante la modalidad a distancia de la educación?</p> <p>22. Por último y de acuerdo a su experiencia, ¿usted qué le podría sugerir a padre/madre/tutor que tuvieran dificultades para ayudar a su hijo en las labores escolares?</p>
--	--	---	---

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, como instrumento recolector también se usó la observación debido a que, como se mencionó anteriormente, se tuvo la oportunidad de que las entrevistas se realizaran a través de videollamadas, así que se pudieron cuidar todos los detalles que no se reflejaron en las respuestas que los entrevistados dieron a las preguntas, pero que sí se expresaron en sus gestos y movimientos. Hernández Sampieri (2014) define la observación como “el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos y situaciones observables, a través de un conjunto de categorías y subcategorías” (p. 252); es por ello que resulta importante tomar nota de esos aspectos que no son verbales, pero si comunican algo.

Durante el proceso de observación se empleó una lista de cotejo de elaboración propia para llevar un seguimiento de los comportamientos, reacciones o movimientos inconscientes que

se presentaron, o no, durante las entrevistas y analizar si expresaban algo de manera no verbal que pudiera ser rescatable.

3.3 Muestra

Para Hernández Sampieri (2014), la muestra es “un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos, y que tiene que definirse y delimitarse de antemano con precisión, además de que debe ser representativo de la población” (p. 173). Lo que indica que se debe contar solo con algunos participantes para recopilar sus experiencias y opiniones acerca del tema de investigación debido a que resulta muy complicado darle voz a toda la población por escasez de tiempo.

Para la muestra de este trabajo de investigación se eligieron a nueve madres de familia y dos tutores de alumnos del segundo año de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 “Prof. Silvano Animas Meraz”. Debido a que el confinamiento se vivió hace tres años atrás, se decidió tomar una muestra actual de papás cuyos hijos cursaron el segundo año de secundaria, contemplando el tiempo transcurrido de la pandemia, optando por un año más con el fin de que el estudio pueda situarse en el pasado, cuando los estudiantes que tomaron sus clases en línea cursaban el primer año durante ese momento de la emergencia sanitaria.

Para la selección de la muestra se contó con el apoyo de una de las profesoras de dicha escuela que se encargó de seleccionar a varios participantes, sin embargo, la decisión de aceptar la entrevista fue de manera individual, alcanzando un total de las 11 personas interesadas en aportar información para la investigación.

3.4 Contexto de investigación

La presente investigación se realizó en la Escuela Secundaria Técnica No. 152 “Prof. Silvano Animas Meraz” ubicada en el Barrio El Tepalcate en el municipio de Chimalhuacán, Estado de México. Se trata de una escuela pública que prioriza la disciplina, situada en un territorio comercial, debido a que se encuentra en una zona concurrida que cuenta con varias opciones de transporte para llegar a ella, así como también está rodeada de comercios.

A esa secundaria asisten todo tipo de alumnos, pero es muy poco probable que se encuentren alumnos que provengan de familias con un nivel de recursos económicos muy elevado o sobresaliente. Por parte de los padres o tutores, se puede observar a simple vista

que la mayoría de ellos se mantienen alejados de los temas escolares de sus hijos y su participación en la institución es escasa o incluso nula, pero también existen otros que sí están pendiente del desempeño académico de sus hijos, aunque se trate de una población muy limitada.

La institución está ubicada en un espacio que puede llegar a ser concurrido por todos los locales que se pueden encontrar, sin embargo, no presenta muchas remodelaciones a pesar de que la zona sí ha cambiado con el paso del tiempo. También se pueden encontrar, a los alrededores, a personas con problemas de drogas o alcohol, personas en situación de calle, una gran cantidad de vendedores ambulantes y problemas de tránsito debido a la aglomeración que se concentra a las afueras de la escuela, principalmente a la hora de entrada y salida por ser una avenida principal. Es por ello que se puede considerar como un área con problemas urbanos.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presenta una síntesis de los principales resultados obtenidos, a partir del análisis de las entrevistas aplicadas a las madres y tutores de alumnos de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 "Prof. Silvano Animas Meraz", con el objetivo de conocer la participación activa que tuvieron en la educación a distancia durante la pandemia. Con esto, se da a conocer también la manera en que los padres y tutores pueden integrarse a éste proceso académico en conjunto con los estudiantes, de acuerdo a las experiencias compartidas que pudieran resultar relevantes para otros padres y tutores de la actualidad.

Para llevar un orden, el análisis se estructura en cuatro apartados diferentes que, también, se encuentran presentes en las entrevistas llevadas a cabo. El primero está centrado en las experiencias personales obtenidas durante la pandemia para entender cómo fue para cada madre o tutor enfrentar este fenómeno dentro de su hogar. El segundo se enfoca en la percepción de la modalidad a distancia de la educación implementada como estrategia de emergencia y su participación en ella. El tercero está orientado hacia la preparación profesional y digital con la que contaban las madres y tutores para apoyar a los estudiantes

con sus labores escolares desde casa, con el fin de saber si fue algo sencillo o complicado para ellos y cómo lo resolvieron. Por último, el cuarto se centra en las estrategias que las madres y tutores implementaron en sus viviendas para asegurar el aprendizaje de los estudiantes en esa modalidad a distancia.

4.1 En pandemia

En primer lugar, se cuestionó a las madres y tutores acerca de las afectaciones que dejó la pandemia en sus familias, a lo cual algunos mencionaron que no presentaron afectaciones de ningún tipo, sin embargo, la mayoría expresó haber tenido ciertas repercusiones en su salud mental, ocasionadas por el confinamiento.

Tal es el caso de una de los participantes involucrados, quien lo expresó de la siguiente manera:

(...) en la parte emocional sí pegó demasiado porque por lo mismo de que no se hacían las cosas como normalmente de salir y cada quien tener su tiempo y espacio, y de momento tener que estar todos en la casa, el encierro afectó, esta parte de no convivir con más personas y estar siempre con las mismas sí es un poco complicado.

Mencionaron en repetidas ocasiones que tener que limitar sus actividades a un espacio dentro del hogar fue difícil por las diferentes ocupaciones, además de renunciar a su vida social por la emergencia sanitaria, por lo que sus interacciones se redujeron a ser simplemente entre los integrantes de la familia, lo que resultó complicado por lo acostumbrados que estaban a su realidad diaria, a pesar de vivir bajo el mismo techo.

Asimismo, también se les interrogó sobre los efectos positivos que consideraron que la pandemia pudo dejar en sus familias a lo cual todos compartieron la idea de la convivencia en el hogar. Para todos fue una especie de paz saber que su familia se encontraba bien a pesar de lo que estaba sucediendo en ese momento. Fue así como lo expresó una de las participantes al mencionar que pudo estar tranquila con “el hecho de saber que estaban pasando cosas graves a nuestro alrededor y que nosotros pudimos seguir juntos, seguir comiendo diariamente y pues sentirnos unidos”. Otra mamá también apoyo esa postura al manifestar que:

Uno como padre de familia descansamos un poquito de esos pendientes de que los hijos se van y vienen, de que les pase algo y en ese lado estábamos

tranquilos de que pase lo que pase pues estábamos todos juntos. La convivencia familiar fue lo que más disfrutamos en éste aspecto.

Todos reconocieron que éste fenómeno provocó malos ratos y ciertos problemas personales, pero que también se llevaron aprendizajes y experiencias positivas a partir de su forma de enfrentar el fenómeno, como una madre de familia que relató tener que meterse al mundo de las redes sociales para poder recuperarse económicamente, debido a que las puertas laborales se cerraron para ella, pero que a partir de éstas herramientas ella pudo emprender un pequeño negocio para salir adelante junto a su familia.

Como último punto, se les preguntó a las madres y tutores si consideraban que su relación con el estudiante había mejorado a consecuencia del confinamiento y casi todos respondieron que sí, excepto por dos participantes que expresaron que sus relaciones con sus hijos no habían mejorado debido a que ellos siempre lograban comunicarse muy bien desde antes de la pandemia por lo que eso no mejoró, solo se mantuvo.

Solamente hubo una participante que aceptó tener discusiones con su hijo durante ese período de encierro, pero reconoce que, aunque fue complicado, sí pudieron aprender a llevarse bien para hacer el ambiente menos tenso y trabajar en conjunto. Fue el único caso que expresó un punto de vista diferente al reconocer lo negativo de la convivencia, pero, en general, las demás respuestas que se obtuvieron fueron positivas.

4.2 Percepción de la educación a distancia

Para clarificar la visión de la modalidad a distancia, se cuestionó a los participantes para saber cuáles fueron sus opiniones sobre el cambio repentino en la educación y las respuestas que se obtuvieron fueron un tanto encontradas porque hubo opiniones positivas, pero también hubo negativas. Un ejemplo de ello fue lo que compartió una de las participantes al abarcar ambas perspectivas:

Yo creo que en parte fue bueno y en parte fue malo. Bueno en el aspecto de que nos enseñó que hay más modalidades de estudio y no solamente donde el maestro está al frente del alumno siempre en un salón, sino que también con éstas herramientas se puede aprender demasiado. Además de que varios de sus maestros no se limitaban solamente al “mándenme sus tareas”, realmente daban clases e hicieron que ellos se adaptaran a ésta nueva modalidad y de alguna manera también aprendieron. (...) Eso fue bueno, y de lo malo yo creo que fue que ellos se perdieran de la convivencia, de ir a la escuela, compartir

con sus compañeros, salir al recreo y de tener ese espacio para ellos en general, eso fue algo no tan bueno.

Incluso, hubo una madre de familia que comentó que ella había estudiado en una telesecundaria por lo cual no le parecía nada raro ni complicado y que, a partir de esto, ella pudo ayudar a que su hija se adaptara a sus clases a través de las pantallas, por lo que fue una ventaja para ellas en comparación con las demás familias. O como en el caso de una tutora que decía que su vida antes de la pandemia no era muy diferente debido a que ella y su tutorada muy rara vez salían de casa, más allá de llevar e ir por la chica a la escuela, así que el encierro no fue algo difícil para ella y ambas pudieron sobrellevarlo muy bien, eso sin mencionar que la tutora es una maestra jubilada que trabajaba (antes de la pandemia) dado regularizaciones en su hogar.

Sin embargo, no todos compartieron las opiniones positivas, de hecho, de los 11 participantes, solamente tres expresaron algo bueno al respecto. La mayoría dio opiniones negativas sobre la modalidad, como una de las madres que manifestaba que ella veía a su hija un tanto atrasada en cuanto a los aprendizajes necesarios para ingresar a la secundaria y era algo que le preocupaba porque llegaba a un nuevo nivel sin todo lo que necesitaba. Por esto, se concluye que la opinión de las madres y tutores acerca de la modalidad a distancia de la educación fue negativa al reconocer que fue un proceso complicado para los estudiantes y que no se obtuvieron los mismos aprendizajes que de manera presencial.

A pesar de que la mayoría expresó cosas negativas acerca de este tipo de educación que recibieron los estudiantes, afortunadamente ninguno de los participantes optó por el abandono educativo y enfrentaron las barreras de la mejor manera para lograr superarlas y que los chicos continuaran con su educación lineal, sin rezagos.

Después, se preguntó cuáles eran sus opiniones sobre el programa “Aprende en Casa”, implementado por el gobierno mexicano y la SEP. Con una muy notable diferencia, la mayoría dijo que no les había gustado y que era deficiente porque los estudiantes no habían aprendido nada de él.

Una de las participantes expresó que, de acuerdo a lo que vivió con su tutorada, el programa utilizaba un lenguaje que no era apropiado para las edades que lo veían y que por eso los chicos se perdían con facilidad. Una más añadió que era un pésimo programa, pero que afortunadamente su hijo no se quedó solamente con esas clases ya que sus maestros,

además de las transmisiones, le impartían clases en grupo de manera virtual y eso fue lo que ayudó a reforzar lo visto por televisión para consolidar el aprendizaje.

No obstante, hubo dos participantes que expresaron que el “Aprende en Casa” les gustó. Como en el caso de una mamá que dijo haber aprendido en conjunto con su hija:

A mí me parece perfecto, me gusta. Me parece bien que el uso de redes sociales sirva para otra cosa, no solo lo que no es provechoso. En cambio, que te sirva para estudiar es padre porque también como papás nos sirve para recordar lo que estudiamos o hasta cosas nuevas. Y yo sé que con el trabajo que tenemos como papás a veces no se puede estar al 100, pero, como ahorita, nos damos un break y puede que estemos al pendiente (...).

Cabe mencionar que dicha participante fue quien compartió que estudió en telesecundaria así que se puede intuir que fue por eso que le dio un buen recibimiento al programa. En cuestión de la otra participante, ella dijo que le parecía un programa bueno porque podía estar al pendiente de lo que su hijo estudiaba en ese momento y evitar que se fuera por un rumbo equivocado.

Posteriormente, se interrogó el tiempo aproximado que habían dedicado a ayudar a los estudiantes con sus labores escolares desde el hogar y se obtuvo gran variedad de respuestas ya que algunos dijeron apoyarlos por alrededor de dos horas diarias, otros comentaron que la mayor parte de su tiempo se lo dedicaban a ellos y un par más dijo que no estaban tan pendientes, solo en caso de que ellos buscaran su ayuda, pero que generalmente ellos eran más independientes en ese aspecto.

Como siguiente punto, se cuestionó si habían notado algún cambio en el comportamiento de los estudiantes a consecuencia de la modalidad a distancia de la educación, a lo cual todos dijeron que sí hubo cambios. Como en el caso de una participante que expresó la necesidad de llevar al psicólogo a su hija debido al estrés infantil que habían provocado las clases a distancia. En términos generales, la mayoría menciona que los estudiantes presentaron estrés, rebeldía y frustración durante dicha modalidad educativa.

Por último y partiendo de este punto, se les interrogó para saber cómo fue que ellos combatieron el estrés y las emociones encontradas que provocaron las clases a distancia. De ello, se obtuvieron distintas experiencias, por ejemplo, dos casos muy similares en los que los estudiantes se cohibían mucho a la hora de participar en clases virtuales debido a que los demás integrantes de la familia se encontraban cerca y les daba vergüenza

responder erróneamente enfrente de ellos, por ello, las madres tuvieron que apartarse o alejarse, con el fin de que ellos pudieran expresarse sin sentirse incómodos y les respetaban su espacio y sus horarios.

También se rescata el caso de una participante que llevó a su hija al psicólogo para ayudarla con sus complicaciones de aprendizaje en las clases a distancia. En general, solamente una madre reconoció haber acudido con un profesional para tratar dicho asunto, mientras los demás participantes optaron por las distracciones, la convivencia y la comunicación para sobrelvarlo.

4.3 Preparación profesional y digital

Para conocer la parte de la preparación personal, se les hizo una primera pregunta a los participantes para averiguar si ellos se sentían preparados para tomar el rol de un segundo docente de los estudiantes en sus casas y la mayoría respondió que no y que resultó un proceso complicado en cuanto a la paciencia y el conocimiento previo. Hubo algunas excepciones, como el caso antes mencionado de la tutora que, aunque actualmente ya no se encuentra en servicio, es docente retirada por lo que dijo sí tener la experiencia para ello; u otro tutor que mencionó que, previamente a la pandemia, su tutorado le llegaba a pedir ayuda con sus tareas así que estaba acostumbrado a eso, por lo que no le resultó difícil.

La siguiente cuestión fue acerca de si se sentían familiarizados con los temas que se estudiaban en ese momento y se trató de una pregunta cerrada con cuatro opciones de respuesta, las cuales fueron “a) Conocía todos los temas”, “b) Conocía algunos temas”, “c) No conocía ningún tema” o “d) No sé qué temas estudió”. Al respecto, la mayoría dijo que conocían algunos temas; solamente dos participantes tuvieron respuestas diferentes, una aceptó que no conocía ningún tema y otra dijo que era un intermedio entre algunos y ninguno.

Adicionalmente, se interrogó para saber cuáles fueron los temas que más se les complicaron a los participantes a la hora de ayudar a los estudiantes con sus trabajos escolares y, aunque hubo respuestas variadas, la mayoría expresó tener complicaciones en los temas de matemáticas. Tal fue el caso de una madre de familia que reconoció que fue demasiado complicado para ella, al grado de optar por decirle a su esposo que mejor él ayudara a su hija con esos temas porque a ella reamente se le dificultaba mucho.

También se les preguntó si conocían las plataformas digitales que los estudiantes ocuparon durante sus clases a distancia y todos respondieron negativamente, diciendo que las habían conocido hasta el momento de usarlas. Nadie conocía las plataformas antes del cambio de modalidad y también mencionaron que las que más se utilizaron fueron classroom y zoom.

Del mismo modo, se les cuestionó para conocer cuáles fueron los recursos tecnológicos con los que contaban y que los estudiantes necesitaron para llevar a cabo su educación desde el hogar, a lo que la mayoría mencionó el teléfono celular y la televisión; algunos otros también mencionaron computadora y tablet, pero fueron muy pocos. Incluso, dos de las participantes manifestaron que los celulares ni siquiera eran propios de los chicos; uno lo compartía con sus hermanos y otro utilizaba el celular de su mamá.

Sobre esto, también se les preguntó si tuvieron alguna complicación para enseñarles a los estudiantes a usar dichos recursos y la mayoría expresó que sí debido a que no tenían mucho dominio con la tecnología o que, incluso, los chicos fueron quienes les ayudaron a ellos para saber cómo usarlos o para aprender en conjunto a utilizarlos.

Finalmente, se interrogó con una pregunta cerrada si los participantes habían tenido que contratar algún asesor personal que ayudara a los estudiantes con sus labores académicas y todos respondieron que no fue necesario. Una de las madres dijo que estuvo a punto de hacerlo, pero que al final decidió que no porque notó que su hija lo pudo superar.

4.4 Estrategias para el aprendizaje implementadas en casa

Para indagar un poco más acerca del aprendizaje de los estudiantes, se les cuestionó a los participantes sobre las estrategias que implementaron para que, al momento de ayudarles con las labores académicas, fuera más fácil de comprender para los chicos y más fácil de explicar para las mamás y tutores. Sobre eso, una de ellas mencionó:

Pues yo todo se lo platico como si fuera una historia, como un cuento, como cualquier platica así al azar (...), y yo le platicaba como una pequeña historia y ya luego le pedía que ella me lo repitiera con sus palabras para saber qué tanto había aprendido.

Una mamá reconoció que ella empleó el juego con su hijo para enseñarle matemáticas, que era la materia donde le pedía más ayuda pues tenía dificultades con las operaciones, así que ella hacía juegos de memoramas con números y operaciones para que a su hijo le resultara más fácil de resolver.

En otro caso, una madre de familia comentaba que ella primero investigaba el tema y lo estudiaba hasta entenderlo para después explicárselo a su hija y le daba ejemplos con palabras más apropiadas en las que ella también pudiera entender. Igual un tutor mencionaba que él platicaba con el estudiante sobre los temas para detectar lo que no había entendido bien así que lo investigaban juntos y repasaban lo estudiado hasta que él pudiera comprenderlo.

De manera general, la mayoría mencionó utilizar las herramientas tecnológicas para buscar información en internet (como vídeos o artículos informativos) y así reforzar el conocimiento de los estudiantes. La mayoría también estuvo de acuerdo con que la mejor opción, de acuerdo a los resultados que vieron con los estudiantes, fue apoyarse con medios visuales (como vídeos, imágenes, revistas electrónicas o infografías) para entender más fácilmente a resolver ciertos cuestionamientos que se les dificultaban.

Como siguiente punto, se realizó una pregunta cerrada para conocer si los estudiantes contaban con un espacio propio para estudiar, a lo que la mayoría respondió de manera negativa, habiendo excepciones de solamente tres casos. Siguiendo la misma línea, también se les pidió que describieran el lugar donde los chicos estudiaban y se obtuvieron diferentes respuestas en donde algunos decían que en las recamaras, otros que en la sala cerca de la televisión y uno en específico que en el taller mecánico de la casa donde trabajaban sus padres. Esto representa las distracciones que podían existir durante las clases o durante la elaboración de tareas, lo cual resultaba un problema, más allá de la comodidad, ya que si un estudiante contaba con ruidos, elementos o personas a su alrededor que lo distrajeran durante sus labores escolares era muy evidente que podrían menos atención y se desconcentrarían, por lo que era difícil que aprendieran en un ambiente así.

Posteriormente, se interrogó sobre cuál era la manera en la que los estudiantes aprendían más, según la percepción de los participantes. A partir de ésta interrogante se obtuvieron distintas respuestas; por ejemplo, dos madres compartieron la idea de que al tener comunicación directa con los profesores en las sesiones virtuales donde los estudiantes podían aclarar sus dudas. También estuvo el caso de otra mamá que mencionaba a las guías de estudio que realizaba su hija de forma individual, es decir, no porqué se la dejaran como tarea. Sin embargo, de manera más general se puede concluir que la mayoría reforzaba la información, posterior a recibirla, con investigaciones o repasos para comprender mejor los temas y resolver sus dudas.

Después, se cuestionó sobre los métodos o estrategias que emplearon los participantes durante la modalidad a distancia y que continúan utilizando ahora en las clases presenciales, pero la mayoría estuvo de acuerdo en que los estudiantes se han vuelto más independientes después del confinamiento y, actualmente, han dejado de ayudar a los chicos con sus trabajos escolares, por lo que no emplean más esas estrategias, pero sí observan que ellos solos ya se encargan de buscar la información en internet o en libros físicos y es algo que ellos mantienen hasta el momento.

Con esto, se puede sumar un punto más a las ventajas que se obtuvieron del confinamiento, además de que ésta información ayuda a corroborar que, con el apoyo de padres y tutores en las labores académicas, los estudiantes pueden superarse a sí mismos, hasta el punto de volverse independientes, tal y como fue la experiencia de los participantes en éste estudio.

Se añadió una pregunta cerrada más para conocer cómo consideran los participantes que fue el aprendizaje de los estudiantes durante la modalidad a distancia de la educación y las opciones de respuesta eran “a) Aprendió mucho”, “b) Aprendió poco” y “c) No aprendió nada”. La mayoría dijo que aprendieron poco, aunque hubo un caso en particular donde la tutora aseguraba que la chica había aprendido mucho ya que ella nunca dejó de investigar cosas por curiosidad (ni antes, ni durante y ni después del confinamiento), además de contar con el apoyo de su tutora que, en su momento, fue profesora, por lo que muy constantemente ambas estaban informándose acerca de los contenidos escolares.

Finalmente, se cerró la entrevista incentivando a los participantes a recomendarles algo a otros padres, madres o tutores que tuvieran dificultades para ayudar a los estudiantes en el aspecto educativo y se obtuvieron muchos puntos de vista. Un ejemplo de ello es el siguiente:

Bueno, pues primero a tener la paciencia porque hay veces que nos preguntan un tema y nosotros, por la edad, por el tiempo, por nuestro trabajo, como que lo ignoramos, pero buscando el tema ahorita que ya está al alcance en el internet, y también tratar de entenderlo para explicárselo. O buscar otras alternativas, si yo no lo sé, decirle a algún maestro o acercarme a donde haya talleres para que él pueda ayudarse porque si yo no lo sé, a lo mejor pueda llevarlo a otro lugar donde sí lo enseñen a él, entonces sería buscar otros medios, otras alternativas y darle la importancia que requiere, no porque vaya a la secundaria quiere decir

que no sea importante, al contrario. Yo creo que es eso, no quedarse con mis limitantes, buscar a alguien más que lo pueda ayudar.

O como en el caso de una madre de familia que expresaba:

(...) a lo mejor nosotros podemos exigirles mucho a nuestros niños, pero a lo mejor ellos tienen capacidades diferentes en cuestión de aprendizaje, pueden aprender más rápido, otros más lento, pero debemos verlos como nuestros hijos para poder conocerlos y ver cómo podemos ayudarlos porque no es fácil. Cuando nosotros aprendemos a conocer a nuestros hijos yo creo que podemos encontrar un método para ayudarles en casa.

Otros dijeron que con el acompañamiento que se les brinda durante su formación es un gran motivante para ellos ya que se sienten apoyados, fue así como lo mencionó una mamá:

(...) es estarlos apoyando y estar al pendiente de ellos, no solo es cuestión de irlos a dejar a la escuela y ya porque no se termina la responsabilidad ahí, sino estar al pendiente de cómo les fue en sus clases o cualquier cosa de su educación.

En conclusión, la mayoría reconoce que el no tener la preparación adecuada, en cuanto al conocimiento de los contenidos escolares, no es un limitante para brindar apoyo, ya que lo más importante es que se les ayude a salir adelante, que se les demuestre interés por su educación y que no los dejen sentirse solos, a pesar de que ellos ya tengan la capacidad de trabajar por sí mismos. Al respecto, algo importante de destacar que se mencionó en sus respuestas es que siempre se puede estar al pendiente de las tareas, trabajos, las experiencias en la escuela y escucharlos, es decir, realmente estar presentes y ser parte de ese proceso.

Con respecto a la información obtenida a través de la observación, se pudieron apreciar que algunos entrevistados se mostraron desinteresados, pero a pesar de ello fueron muy honestos con sus respuestas, eran un tanto cortantes o escasas, pero eran sinceras ya que no se tomaban tiempo para pensar en qué decir, simplemente expresaban lo recordado. De hecho, el nivel de honestidad para todos los entrevistados fue muy alto, con algunas excepciones donde se expresaba apoyo a los estudiantes, pero con respuestas a otras preguntas se concluía que no habían aportado lo que mencionaron, pero fue poco, uno o dos casos solamente, además de que los movimientos no expresaban mucho nerviosismo.

Por ello, se deduce que la mayoría de los participantes fueron sinceros al relatar sus respuestas según sus experiencias y vivencias, y, aunque sí hubo nervios en un inicio y se notó en lo cortantes que eran sus comentarios, con el transcurso de la entrevista se fueron abriendo poco a poco para compartir todo lo que consideraron importante.

Al concluir las entrevistas, la mayoría agradeció que se tomaran en cuenta sus puntos de vista y experiencias, esperando que sirvieran para algo bueno. Una de ellas expresó mucho agradecimiento por el interés en sus vivencias, manifestando que no era muy común que se les preguntara a ellos cómo lo habían enfrentado ya que las investigaciones se enfocaban más en los estudiantes y en los docentes.

De esta forma fue como se comprobó que la participación activa de los padres y tutores en la educación es muy importante porque no se tienen tan identificados todos estos aspectos mencionados ya que las madres y tutores se sintieron un tanto ignorados en cuestión del confinamiento, lo cual daría respuesta al porqué de la escasa intervención familiar en lo académico.

CONCLUSIONES

Retomando la pregunta principal de investigación que es “¿cuál fue la participación activa que tuvieron los padres de familia o tutores de estudiantes del segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 152 "Prof. Silvano Animas Meraz" en la modalidad a distancia de la educación durante el confinamiento?” puede llegarse a la conclusión de que, con los hallazgos obtenidos a partir de este proyecto de investigación, se puede afirmar que la participación activa que tuvieron los padres de familia o tutores en la modalidad a distancia de la educación de estudiantes que ingresaban a secundaria durante la pandemia fue el apoyo que les dieron para realizar sus actividades escolares y resolver sus dudas, así como el acompañamiento (en los casos en donde no se intervino directamente en hacer las tareas en conjunto). Es decir, los resultados de las entrevistas arrojaron que sí se contaba con la presencia de los padres o tutores a la hora en que los estudiantes trabajaban o tomaban

sus clases, además de la empatía brindada por parte de los padres y tutores para afrontar los cambios emocionales de cada uno.

Para llegar a esta conclusión de manera clara, primero se ha tenido que hacer una indagación acerca de los conceptos de participación activa, que se define como una integración a determinadas situaciones en las que se pueda opinar y tomar decisiones en conjunto. A partir de esto, que los padres apliquen la participación activa en la educación representa muchos beneficios en el rendimiento académico y la motivación de sus hijos.

También se exploró acerca de la educación a distancia y se obtuvo que ha sido una modalidad existente desde hace décadas atrás, incluso siglos, y ha ido evolucionando, pasando por diversas etapas hasta convertirse en lo que conocemos hoy en día, donde está apoyada en el uso de las nuevas tecnologías y los sistemas multimedia. Ésta representa una gran variedad de ventajas para las personas que se encuentran lejos de instituciones educativas o que su tiempo libre no es muy extenso, pero también representa amplias desventajas para quienes no cuentan con los recursos necesarios, por lo que la educación a distancia solo es efectiva cuando se recibe por decisión propia y no por necesidad.

Además de esto, también se profundizó sobre el proceso de aprendizaje a distancia, todo lo que ocurre para que la información se convierta en aprendizaje y luego en conocimiento, así como los tipos de aprendizaje que se generan a partir del enriquecimiento mental, todo desde la perspectiva de dos autores, Ausubel y Gagné. Asimismo, también se conoce la autonomía que tiene el estudiante para llevar su propio aprendizaje a partir de los elementos y recursos que sus docentes a distancia le comparten para que él trabaje de acuerdo a su ritmo y a sus habilidades.

Por otra parte, se estudiaron las barreras existentes que dificultan la integración de la familia en los temas educativos de los estudiantes para comprender de qué manera se pueden disminuir, de ello se sabe que los principales obstáculos son el tiempo, las ocupaciones personales, la escasa o nula comunicación entre los integrantes y la falta de conocimiento necesario para ayudar con los trabajos y tareas.

De igual forma, se exploraron algunas estrategias para lograr la intervención familiar en la educación y, de esto, se obtuvo que quienes gozan de los beneficios que trae la participación activa de la familia en la educación son los estudiantes, los padres y las escuelas, pues cada uno de estos grupos obtiene ventajas de que la familia esté involucrada

en los temas académicos; en este sentido, se ejemplaron algunos aspectos en los que los padres y tutores pueden integrarse y formar parte del proceso de preparación profesional de los estudiantes, dentro y fuera de la escuela. Con ello, se les dan opciones a los padres que no cuentan con el conocimiento suficiente como para ayudarlos con la realización de tareas, pero que desean integrarse al mundo educativo de sus hijos.

Por otro lado, para clarificar la visión de lo que fue en sí el cambio a la educación a distancia en México por la emergencia sanitaria de COVID-19, se explicó un poco acerca de lo que se conoce como educación secundaria en el país, tanto cuestiones políticas como sociales y culturales, para que, de esta forma, se pudiera reflexionar sobre lo repentino y desconcertante que fue el cambio en la normalidad al mudar las clases al hogar con la estrategia implementada por el gobierno y la SEP, el programa “Aprende en Casa”. También se menciona que las principales tecnologías empleadas en casa para recibir la educación fueron los teléfonos celulares debido a que era lo más accesible que las familias podían tener. Con esto se demuestra que esta modalidad y estas estrategias que se implementaron, al momento, no fueron adecuadas para toda la población debido a que se presentaron muchas desigualdades socioeconómicas y, por ello, los porcentajes de abandono y rezago fueron muy altos durante este período.

Además, se estudia la participación familiar desde las visiones de instituciones internacionales que reconocen que el acompañamiento familiar, durante el proceso de formación, resultó muy importante en las clases a distancia porque actúa como un impulso a que los estudiantes persistieran en el ámbito académico, a pesar del estrés y las frustraciones que ocasionaba ese modo de estudio. Al respecto, también se menciona que los padres debieron haber recibido capacitación psicológica para enfrentar los desequilibrios emocionales en sus familias, sin embargo, no fue así.

En el trabajo de campo se obtuvo que la mayoría de los padres de familia y tutores presentaron dificultades para apoyar a los estudiantes con sus labores escolares desde casa, pero que, a pesar de ello, siempre existió el acompañamiento y la convivencia, con el fin de frenar un poco el estrés y todas las emociones encontradas que generó el confinamiento. Además, se reconoce que las herramientas que más emplearon fueron las digitales, ya que recurrían a ellas constantemente para resolver dudas sobre los temas, reforzar la información y buscar ejemplos que sirvieran para la resolución de tareas y trabajos; por ello, los participantes recomiendan mucho aprovechar dichas herramientas en la educación de sus hijos y tutorados.

A partir de esto, se puede afirmar que el supuesto del proyecto de investigación se cumplió de manera parcial. Para explicarlo mejor, es necesario retomar el supuesto descrito en la introducción donde se menciona que se esperaba que los resultados arrojaran que la participación activa de los padres de familia y tutores de los estudiantes que ingresaron al primer grado de secundaria en la modalidad a distancia por el confinamiento había sido muy forzada, por lo que no habían actuado de manera favorable, debido a que no tenían la costumbre de llevar un seguimiento constante de las labores académicas de los estudiantes, lo que generaba una gran variedad de dificultades y problemáticas dentro de sus hogares, como que los padres perdieran la paciencia, que no comprendieran las tecnologías utilizadas para tomar las clases, que los tutores carecieran de conocimiento sobre los temas escolares que sus hijos estudiaban en ese momento o que su aportación en los trabajos y tareas había sido muy limitada o nula porque simplemente se frustraban y optaban por dejarle todo ese trabajo a los docentes que los atendían virtualmente, lo que provocaría una gran afectación en sus aprendizajes debido a que comenzaban una etapa nueva de manera autónoma con todas las distracciones, sobrecarga de trabajos y emociones revueltas.

A pesar de que se reconoce que sí fue un proceso demasiado complicado para los padres de familia y tutores que vivieron la educación de los estudiantes de cerca, de alguna manera sí existió una participación activa en cuanto al acompañamiento y asesoramiento de la mayoría de los sujetos participantes en la elaboración de los trabajos escolares a distancia. Es decir, sí existieron algunas deficiencias, pero no por eso los padres optaron por dejar a los estudiantes autónomos en su proceso de aprendizaje, al contrario, los padres sí buscaron soluciones o alternativas para no dejar solos a sus hijos y, por lo menos, estaban al pendiente de que realizaran sus actividades y se conectaran y vieran sus clases virtuales para evitar rezagos.

En cuanto a la parte tecnológica, se coincide completamente con el supuesto ya que, de los 11 participantes, solamente una persona no presentó dificultades con el uso de los recursos digitales y tecnológicos, lo que significa que la mayoría definitivamente no contaban con un dominio de los dispositivos ni plataformas que necesitaron los estudiantes para sus clases en línea, tal y como se supuso desde un principio.

De igual manera, los padres de familia y tutores controlaban sus emociones para poder convivir en paz con los estudiantes, que también presentaban altos grados de estrés y ansiedad, para evitar conflictos grandes; también buscaban distracciones para evitar pensar

cosas negativas durante el encierro y que no todo se centrara solo en las clases y tareas a distancia, debido a que también resultaba agotador, tanto para los adolescentes como los tutores. Esto va en contra del supuesto, así que esta parte no fue cumplida.

Es por todo esto que se llega a la conclusión de que el supuesto fue equivocado en la mayoría de los puntos mencionados, a excepción de uno que sí se cumplió. Sin embargo, que la información recaudada no fuera lo mismo que lo que se esperaba, no representa, para nada, algo malo si no todo lo contrario; el supuesto era un conjunto de ideas negativas sobre los efectos de la pandemia en la familia y en la educación de estudiantes de secundaria, pero, con la investigación realizada, gran parte de los datos obtenidos son efectos negativos que se pudieron superar, transformándose en experiencias y no en vivencias actuales. En este caso, que el supuesto no se cumpliera resultó mucho más agradable y favorable para reconocer la labor de los estudiantes, los padres o tutores y los docentes que enfrentaron la educación a distancia por el confinamiento obligatorio.

Por otra parte, una de las recomendaciones que se puede compartir, de acuerdo con todo lo obtenido de esta indagación, es que se puedan organizar cursos o talleres para incentivar la práctica de las TIC's, dirigidos a la población de padres de familia y tutores (o incluso para toda la población adulta en general), con el propósito de que adquieran habilidades tecnológicas y obtengan un mayor dominio de estos recursos que van integrándose cada vez más a la vida cotidiana, principalmente en la educación de sus hijos, para que, de este modo, no desconozcan las herramientas y plataformas digitales que se vayan utilizando en las escuelas y sea un beneficio, tanto para ellos como para sus hijos y/o tutorados.

Del mismo modo, otra recomendación es que podrían impartirse cursos o talleres, precisamente para los padres y tutores, de reforzamiento de conocimientos que vayan a la par con los contenidos escolares que los estudiantes estén cursando en ese momento, con el objetivo de que estén preparados y en sintonía para brindar apoyo con la elaboración de trabajos escolares de sus hijos en casa. No es necesario que sean talleres muy extensos o muy específicos debido a que no se busca que los familiares vuelvan a cursar la secundaria, o cualquier otro nivel, simplemente con un repaso de las cosas más importantes sobre los temas que más se les compliquen podría funcionar muy bien. Incluso podría distribuirse por asignaturas para evitar llevarse mucho tiempo en el desarrollo de éstos y que puedan elegir solo las asignaturas donde más necesiten el refuerzo. Ésta sería una buena estrategia que traería demasiados beneficios si pudiera implementarse.

Otra recomendación que podría aplicarse es preparar a las instituciones educativas para que promuevan la integración de la familia en todos los temas educativos, sobre todo donde más se detecte que haga falta reforzar ese lazo, debido a que, en muchas ocasiones y tal como se comprobó con lo investigado, los padres y tutores no saben cómo acercarse a la escuela y piensan erróneamente que lo que sucede dentro no les corresponde, cuando en realidad se puede participar de muchas maneras, desde una simple decisión para elegir el color de las aulas hasta organizar una colecta o una venta de artículos para recaudar fondos que se puedan usar con provecho para beneficio de la institución, pero eso es desconocido todavía y es necesario reforzar esa parte.

Para complementar lo anterior, la escuela podría promover la integración familiar al realizar actividades entre padres e hijos como juegos colaborativos, o un día a la semana o al mes donde los padres vayan a tomar una hora de clase junto a sus hijos, o realizando excursiones de los estudiantes junto a sus familiares, etc. Realmente hay una gran variedad de ideas para que los padres y tutores se vayan acercando e incorporando en las actividades escolares, generando confianza y sintiéndose parte de, con el fin de nutrir la relación, tanto con sus hijos como con la institución. Sería tarea de la dirección escolar gestionar momentos como los mencionados y, con una buena organización, resultaría una estrategia muy provechosa.

Por otro lado, resultaría muy interesante que se pudiera continuar profundizando en el tema en futuras investigaciones para conocer una doble visión de lo que fue la educación a distancia y comparar con lo que es ahora, o incluso con lo que fue antes del confinamiento, y así saber qué cambió en la participación de los padres y tutores en la educación, de qué manera se prepararon o se adaptaron, qué diferencias encuentran en sus rutinas, etc. Incluso, podría ser bueno indagar todos estos puntos, pero desde la perspectiva de los estudiantes para conocer si realmente sus padres estuvieron involucrados y cómo lo vivieron ellos en su experiencia. Otro ejemplo sería comparando en dos tipos de enseñanza, pública y privada, y ver cómo es la participación de los padres en ambos tipos de educación. Esto resultaría interesante para contribuir a la investigación educativa, siguiendo por esta misma línea.

De esta forma, se concluye que se puede participar en la educación de los estudiantes sin la necesidad de haber estudiado hasta un grado educativo alto, pues hay muchas herramientas alrededor que pueden servir de apoyo para ello o también existen otras alternativas, como el seguimiento continuo para que los estudiantes sepan que están

interesados, o mejorar la comunicación para conocerse mejor entre familia. Siempre hay otras opciones, solo habrá que saber aprovecharlas adecuadamente.

REFERENCIAS

- Aparici, R. y Osuna, S. (2013). La cultura de la participación. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 4(2), pp.137-148. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/34243>
- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF*, 1(1-10), pp. 1-10. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36648472/Aprendizaje_significativo-libre.pdf?1424109393=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTEORIA_DEL_APRENDIZJE_SIGNIFICATIVO_TEOR.pdf&Expires=1684563725&Signature=Xhap6jWyG9tFsKu4Rp2Tgs4CVbtcaTV48XBEO5CjQp~b7Vd5EuhdsZUGMJcCWOR5q4h6v6cb1TsF3HMIyLJ7z9uHCRx1pCTL8jre3QGIX~x9313LszTumdoP1N2jE2znmn8f0D~sDkYTN877I48CL7DDTC50QuPWdk6pqfo8jtMmyINvSlv82Wo-BcEQeIWmliA0IThh8S0T7aCCsZZUC~5AJfCOVnPqRkPCrrB6zVhvQkAxC2tbailoOr-VjwaisJr4BDVWOfH1zXRPjt9~VI3shEMfaxXZsA1tK~pbbtNGRMOA2LPsZhQo2WrOA~M38TZesozBw7IXcPzoDDKA__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Barrientos, M. (2005). La participación. Algunas precisiones conceptuales. <http://www.agro.unc.edu.ar/~extrural/LaPARTICIPACION.pdf>
- Begoña, M. (2004). Educación y nuevas tecnologías. Educación a Distancia y Educación Virtual. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (09), pp. 209-222. <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200912.pdf>
- Beltrán, J. (2003). Estrategias de aprendizaje. *Revista de educación*, (332), pp. 55-73. <http://hdl.handle.net/11162/67023>
- Caligiore, M. e Ison, M. (2018). La participación de los padres en la Educación: su influencia en autoeficacia y control ejecutivo de sus hijos. Una revisión teórica. *Contextos de Educación*, (25), pp. 138-149. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92394>
- CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. pp. 1-21. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075>
- Chaves, A. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. *Academia y Virtualidad*, 10(1), pp. 23-41. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/2241/2507>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Art. 3. 5 de febrero de 1917.

Contreras, E. (2013). El concepto de estrategia como fundamento de la planeación estratégica. *Pensamiento y gestión*, (35), pp. 152-181. <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n35/n35a07.pdf>

Díaz, J. y Martins, A. (1997). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/15034>

Fernández, M. et al. (2020). ¿Qué ha sucedido para los alumnos de las primarias y secundarias públicas en los aprendizajes en casa? Evidencia de dos encuestas durante el ciclo escolar 2020-2021.

Flores, G. C. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. En H. Cassanova (Coord.) *Educación y pandemia. Una visión académica*. (pp. 39-46). Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM.

Gagné, R., de la Orden Hoz, A. y Soler, A. (1987). Las condiciones del aprendizaje. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/40971027/1_Teoria_del_procesamiento_de_la_informacion-libre.pdf?1452011348=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTeoria_del_procesamiento_de_la_Informaci.pdf&Expires=1684486959&Signature=KuRxiAFw2zYcQNZWEzpPE0vaMQaLhviL6KMQQdyWV-PWYBazDcDVeyempdkbAOuBaqbW5Co0lfDdHAAJbGhisws3ZnYUk~BbW0ByucbWCzG3Bf2Tmi330RcVcDliLTLFZ5elpMerDVNxsDU98x7XR34DhKJm48sOnx2UqFQ12IGJSXxGMLDjz3rtCIWXmhveCC2nnqw9iNvUEbcXQo72YqL-A3fq-SwMr3~-XWqrbMWJlwubKskxRTrHR4tbZEYfK3hA4Y1sQXZiG4LTy6l-gSnHxd-0ICXDaoN6BvrAouFNLRg98fQLUP2SD5lq6UUWqyxPH-iUFvH6PbZ9~m3kmw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

García, L. (1987). Hacia una definición de Educación a Distancia. Boletín informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a distancia. Abril. Año 4, Nº 18, pp. 1-9. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:20258/hacia_definicion.pdf

Garreta, J. (2008). Las relaciones familia-escuela: ¿una cuestión pendiente? en Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (ed.). La

- participación de las familias en la escuela pública: Las asociaciones de madres y padres del alumnado. CEAPA, pp. 14-30. <http://hdl.handle.net/11162/131043>
- Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), pp. 1-9. <https://doi.org/10.33890/innova.v1.n2.2016.7>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. McGraw-Hill Education.
- INEA. (25 de octubre de 2020). *Aprende en Casa III Educación para Adultos*. Obtenido de Gobierno de México. <https://www.gob.mx/inea/documentos/aprende-en-casa-ii-para-adultos?idiom=es>
- INEGI. (2020). Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED). PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.
- Latorre, M. y Seco, C. (2013). Metodología. Estrategias y técnicas metodológicas. *Universidad Marcelino Champagnat*, pp. 1-41. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/32907377/UMCH._Metodologia-libre.pdf?1392029918=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DUNIVERSIDAD_MARCELINO_CHAMPAGNA T.pdf&Expires=1684650341&Signature=UR5F1PqA3TVfM67iJZ8LRJCjokLa1bPXjl4qemfRRL6xzi340ask6LcVvU6mfhjgBvjGkT03JOglQXcWtS9dAjw1NxsmnO5n88GP8v0WpuyGFgK40mpYyldkpTN3IO7JGwITf69MyM9n8Y4Ynsv9LGLqApHhgb~Rw6M9WpDXJcIUhmdrsdvHK9MrLQKebY-cNE3e9VMpTcKVgbYEIWihsV7~~SCW8Rw7V2CdqtoOOSOBm-YU~~86ooVJA~FKvCoEMFymkK~lc7hgULtvQgeH~2jnKp6cKj0Xp017NhVLUeBtZya~wRyLQQU8kwX5IOk4tsO2q6KMTaC5-i8SAQZPpw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Ley General de Educación, [L.G.E.], Diario Oficial de la Federación, [D.O.F.], 30 de septiembre de 2019, (México).
- López, O. T. (2021). Orientación educativa a distancia: el vínculo entre escuela, alumnos y padres de familia en un contexto de desigualdad. *Presencia Universitaria*, 8(16), pp. 62-71. <https://doi.org/10.29105/pu8.16-6>

- Lozano, I. y Levinson, B. (2018). El docente de secundaria ante las reformas educativas en México. De apóstol a empleado desechable. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 18(1), pp. 1-23.
- Manrique, L. (2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Primer congreso Virtual Latinoamericano de educación a distancia*, pp. 1-11. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24691w/Aprendizaje_autonomo_tics.pdf
- Martínez, C. (2008). La educación a distancia: sus características y necesidad en la educación actual. *Educación*, 17(33), pp. 7-27. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/1532>
- Mejías, R. (2013). Preparando el camino para una educación abierta. *Revista Cubana de Informática Médica*, 5(1), pp. 13-19. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1684-18592013000100003&script=sci_arttext&lng=en
- Miramontes. M., Castillo, K., y Macías, H. (2019). Estrategias de aprendizaje en la educación a distancia. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 7(14), pp. 199-214. <https://riti.es/ojs2018/inicio/index.php/riti/article/view/216>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.
- Navarrete, Z., Manzanilla, H. M. y Ocaña, L. (2020). Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19. El caso de la educación básica. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), pp. 143-172. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.100>
- Nieto, R. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 14(19), pp. 137-150. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-72382012000200007
- Nivela, M. A., Molina, C. J. y Campos, R. J. (2020). El rol de la familia en la educación en casa durante el confinamiento. *E-IDEA Journal of Business Sciences*, 2(6), pp. 22-29. <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/38>

- Ordóñez, L. (2021). Retos de los padres de familia en la educación a distancia durante el confinamiento. En J. Trujillo, A. Ríos y J. García (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 395-403). <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro6/TP6-5-3-Ordondez.pdf>
- Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(2), pp. 449-462. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v42n2/art26.pdf>
- Rivera, A., Viera, L. y Pulgarón, R. (2009). La educación virtual, una visión para su implementación en la carrera de Tecnología de la Salud de Pinar del Río. *Educación Médica Superior*, 24(2), pp. 146-154. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0864-21412010000200002
- Sandoval, E. (2001). SER MAESTRO DE SECUNDARIA EN MÉXICO: CONDICIONES DE TRABAJO Y REFORMAS EDUCATIVAS. *Revista Iberoamericana de Educación*, (025), pp. 83-102.
- San Martín, J. (2002). *La estructura del método fenomenológico*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Sarramona, J. (2004). Participación de los padres y calidad de la educación. *ESE. Estudios sobre educación*, 06(6), pp. 27-38. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/8576>
- SEP. (20 de marzo de 2020). *Boletín No. 75 Transmitirán sistemas públicos de comunicación contenidos educativos durante el receso escolar preventivo por COVID-19*. Obtenido de Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-75-transmitiran-sistemas-publicos-de-comunicacion-contenidos-educativos-durante-el-receso-escolar-preventivo-por-covid-19?idiom=es>
- SEP. (27 de diciembre de 2020). *Boletín SEP no. 332 Expone SEP estrategia educativa de Aprende en Casa a representantes de Japón*. Obtenido de Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-sep-no-332-expone-sep-estrategia-educativa-de-aprende-en-casa-a-representantes-de-japon?idiom=es>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Primera edición. Universidad de Antioquia.

- Subsecretaría de Educación Media Superior. (2019). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. SEP.
<https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>
- UNESCO. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>
- UVM. (6 de enero de 2021). OPINIÓN SOBRE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA APRENDE EN CASA. Obtenido de Centro de Opinión Pública UVM.
<https://opinionpublica.uvm.mx/estudios/opinion-sobre-la-estrategia-educativa-aprende-en-casa/>
- Vázquez M., Bonilla, W. y Acosta, L. (2020). La educación fuera de la escuela en época de pandemia por Covid 19. Experiencias de alumnos y padres de familia. *Revista electrónica sobre cuerpos académicos y grupos de investigación*, 7(14), pp. 111-134. <https://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/213>
- Zorrilla, M. (2004). La educación secundaria en México: al filo de su reforma. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2(1), pp. 1-23.

3. ¿Mejoro su relación con su(s) hij@(s) a partir del confinamiento?, ¿por qué?

Educación a distancia

4. ¿Qué opina del cambio repentino de modalidad de la educación de su(s) hij@(s)?

5. ¿Qué opina acerca del programa implementado por el Gobierno Mexicano y la Secretaría de Educación Pública (SEP) “Aprende en Casa”?

6. ¿Cuántas horas dedicó a ayudar a su(s) hij@(s) en sus labores escolares desde el hogar?

7. ¿Notó algún cambio en el comportamiento de su(s) hij@(s) a partir de la nueva modalidad para la educación?, ¿cuál?

8. ¿Cómo combatió usted el estrés que causaron en los estudiantes las clases a distancia?

Preparación profesional y digital

9. ¿Estaba usted preparada/o para tomar el rol del segundo docente de su(s) hij@(s)?, ¿por qué?

10. ¿Estaba familiarizado con los temas que su(s) hij@(s) estudiaba en ese momento?
- Conocía todos los temas
 - Conocía algunos temas
 - No conocía ningún tema
 - No sé qué temas estudió

11. ¿Cuál fue el(los) tema(s) más complicado para usted en el que tuvo que ayudar a su(s) hij@(s)?, ¿por qué?

12. ¿Conocía las plataformas digitales que su(s) hij@(s) utilizó para tomar sus clases a distancia?, ¿cuáles fueron?

13. ¿Contaba con todos los recursos tecnológicos que su(s) hij@(s) necesitó para recibir su educación desde el hogar?, ¿cuáles fueron?

14. ¿Tuvo alguna complicación para enseñar a su(s) hij@(s) a usar tanto los recursos digitales como los tecnológicos?, ¿cuál?

15. ¿Tuvo que contratar un asesor personal para que ayudara a su(s) hij@(s) en sus labores escolares?

- a. Sí
- b. No

Estrategias para el aprendizaje implementadas en casa

16. ¿Qué estrategias implementó para ayudar a su(s) hij@(s) con sus labores escolares de manera que fuera más fácil de explicar para usted y de entender para él?

17. ¿Su(s) hij@(s) contaba con un espacio propio para estudiar?

- a. Sí
- b. No

18. Describa el lugar en el que estudiaba su(s) hij@(s)

19. Según su percepción, ¿de qué manera se le facilitaba a su(s) hij@(s) comprender los temas?

20. ¿Hubo algún método o estrategia para ayudar a su(s) hij@(s) en sus labores escolares que siga implementando actualmente?, ¿cuál?

21. ¿Cómo considera que fue el aprendizaje de su(s) hij@(s) durante la modalidad a distancia de la educación?

- a. Aprendió mucho
- b. Aprendió poco
- c. No aprendió nada

22. ¿Qué consejo le daría usted a otro padre/madre/tutor que tuviera dificultades para ayudar a su hijo en las labores escolares?

Firma del entrevistador

Elaboración propia

Lista de cotejo

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

LISTA DE COTEJO PARA LA OBSERVACIÓN DE ENTREVISTAS A MADRES, PADRES O TUTORES

Por Daniela Lira Colín

OBJETIVO: Dar importancia al lenguaje no verbal del entrevistado durante la interacción directa en la entrevista.

Noviembre 2022

Nombre:

Indicadores	Sí	No	A veces	Nunca
El entrevistado se mostró nervioso al dar sus respuestas durante la entrevista (tartamudeaba, reía, miraba a otros lados, dudaba qué decir, etc.)				
El entrevistado se mostró distraído durante la formulación de preguntas (pedía que se le repitieran las preguntas, respondió otras cosas, no escuchaba, etc.)				
El entrevistado demostró desinterés en la entrevista (cruzaba los brazos, fruncía el ceño, sus facciones eran serias, respondía de manera cortante, cruzaba las piernas, rodaba los ojos, bostezaba, etc.)				
El entrevistado fue accesible al relatar sus respuestas				
El entrevistado demostró que tenía prisa por terminar la entrevista (miraba la hora constantemente, tenía movimientos impacientes como golpear el suelo con el pie, golpear alguna parte de su cuerpo con la palma de la mano, dejaba sus brazos en su cadera como posición de espera, respondía con rapidez, etc.)				
El entrevistado se mostró incómodo durante la entrevista (se mantenía				

alejado, se movía mucho en su lugar, miraba hacia otros lados, sus gestos eran de irritabilidad o fatiga, etc.)				
El entrevistado se mostró cómodo durante la entrevista (sonreía, movía las manos al explicar, respondía con seguridad, alargaba sus respuestas, asentía con la cabeza, miraba a los ojos al entrevistador, su distancia era adecuada, etc.)				

Anotaciones extra:

Firma del entrevistador

Elaboración propia